

**SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 097 D.F. SUR**

**CONSTRUCCIÓN DE LA AUTONOMÍA EN QUINTO
GRADO A TRAVÉS DE LA DEMOCRACIA**

**Proyecto de Innovación que para obtener el título
de Licenciada en Educación**

P R E S E N T A

Georgina del Carmen Leirana Ceballos

Asesor

Profesor Martín Antonio Medina Arteaga



Agradecimientos

A mis alumnos, porque sin ellos yo no sería maestra.

*A Israel, Ruth, María y Velina por la confianza que tuvieron en mí
y su apoyo incondicional.*

*Dedico este trabajo a mis padres que con su ejemplo me enseñaron a trabajar
y a nunca darme por vencida.*

Para Gel con todo mi amor.

Índice

Introducción	6
---------------------------	---

Capítulo I : Echemos un vistazo: Diagnóstico Pedagógico.

1.1.- Contextualización.....	12
1.1.1.- El municipio de Mérida, Yucatán.....	12
1.1.2.- El fraccionamiento Yucalpetén.....	12
1.1.3.- El Colegio Particular “Niños de América”, A.C.	14
1.1.4.- El grupo de alumnos de quinto grado del colegio “Niños de América”	18
1.1.5.- Fuentes de información.....	20
1.2.- Evaluación de la práctica docente propia.....	20
1.2.1.- Mi historia.....	20
1.3.- Elementos de la teoría que apoyan la comprensión del problema.....	23
1.3.1.- La concepción tradicional de la escuela y el maestro	23
1.3.2.-La escuela desde el punto de vista de Paulo Freire.....	27
1.4.- Metodología	29
1.4.1.- La investigación-acción y el docente.....	29
1.4.2.- Metodología de la investigación-acción.....	33
1.4.3.- Desarrollo de la investigación-acción.....	35
1.5.- Diagnóstico del Problema	38

Capítulo II : La falta de autonomía: Un verdadero Problema.

2.1.- ¡Qué problema!: La falta de autonomía.....	52
2.2.-¿Qué es la autonomía?.....	54
2.3.- La autonomía como propósito educativo.....	60
2.4.- Por qué el Proyecto de Acción Docente.....	64
2.5.- Planteamiento	66

Capítulo III : La Democracia Escolar: Alternativa de innovación.

3.1.- Fundamentación Teórica.....	70
3.1.1.- Aprender para transformar: La Pedagogía Crítica	71
3.1.2.- El profesor crítico	75
3.1.3.- La democracia como estrategia para desarrollar la autonomía.....	78
3.1.4.- El Aprendizaje Significativo	81
3.1.5.- La Didáctica Crítica	87
3.2.- Supuestos	88
3.3.- Propósitos	90
3.4.- Viabilidad.....	91
3.5.- Plan de acción.....	94
3.5.1.- Metodología del plan de acción.....	94
3.5.2.- Una estrategia llamada profesor	101
3.5.3.- Actividades	103
3.6.- Seguimiento y evaluación	116
3.7.- Informe Final	118
Bibliografía.....	129

*“El fin de la educación es la **autonomía**, tanto en el terreno intelectual como el moral”.*

Jean Piaget

Introducción

Necesitamos aprender a pensar, todos lo sabemos, lo hemos oído, nos los han dicho y nosotros se lo hemos repetido a nuestros alumnos hasta el cansancio. Alguien dijo que en el siglo XX (y por supuesto en el XXI), la ciencia se duplica a cada segundo. La consecuencia de esto es que la supervivencia en este tiempo exige mucha capacidad de adaptación, de aprender las técnicas nuevas y de aplicar los conocimientos antiguos de acuerdo a las exigencias y vincular las primeras con los segundos en forma rápida y correcta.

De igual manera, nos enfrentamos a una amplia gama de opciones (morales, laborales, académicas, etc.) ante las cuales es indispensable tomar una decisión. La capacidad de pensar razonar acertadamente supone la capacidad de valorar las alternativas existentes de una manera concienzuda y después elegir la más conveniente a nuestros intereses y valores para después convivir con las consecuencias de nuestra acción sin lamentarlo.

Ahora bien, para pensar, necesitamos poseer la suficiente autonomía para elegir, analizar o criticar algo ya dado, establecido y muy probablemente aceptado por la mayoría de nuestros congéneres.

Una meta primaria de la educación consiste precisamente en desarrollar la autonomía de los alumnos. Es parte de nuestra tarea. Como profesores sabemos que ocupamos un lugar importante en el desarrollo de la personalidad de cada niño. El objetivo de su estancia en las aulas es ayudarlos a desarrollarse física, moral e intelectualmente y sobre todo, a adquirir las herramientas que le

permitan enfrentar con éxito el futuro y ser útiles a la sociedad en donde se desenvuelvan y definitivamente no hay mejor herramienta que un pensamiento autónomo, crítico y reflexivo.

El presente trabajo es fruto precisamente, de la preocupación constante por contribuir al desarrollo de la autonomía en mis alumnos, por ello realicé un proyecto de innovación que ofreciera una alternativa viable para ser aplicada en mi aula y así ayudarlos a que construyeran su autonomía.

En el primer capítulo vamos a examinar el contexto en el que se desarrolla la práctica docente mediante la recuperación de elementos de tipo histórico, social, cultural, económico, educativo y familiar. También analizaremos de la manera más objetiva posible nuestra propia actuación en el aula y trataremos de dar nombre a todos aquellos problemas que impiden el desarrollo integral de nuestros alumnos. Para finalizar mencionaremos los elementos de la investigación acción, la metodología que posibilita el desarrollo de proyectos educativos generados por los mismos profesores que viven cada día problemáticas particulares en su aula.

En el segundo capítulo queremos retomar todo lo investigado para determinar cuál es el principal obstáculo de nuestra práctica docente. En nuestro caso la falta de autonomía de los alumnos y queremos proponer a través de un proyecto de innovación de tipo acción docente la estrategia para solucionarlo, explicando las características de este tipo de proyecto y el por qué de la elección.

En el tercer y último capítulo definiremos nuestras posturas teóricas y el plan de acción con el cual pretendemos ayudar a desarrollar la autonomía en los

alumnos. Explicaremos cómo se aplicó la estrategia, con qué elementos y recursos y cómo se evaluó. Por último, en el informe final queremos honestamente anotar los resultados que arrojó la aplicación de este proyecto, con la meta de mejorar cada día nuestra labor docente.

Un gran reto tenemos por delante.

El niño

Una vez un niño fue a la escuela.
Era un niño bastante pequeño.
Y era una escuela bastante grande.

Pero cuando el niño
descubrió que podía llegar a su salón
entrando directamente desde la
puerta exterior,
se puso contento.
Y la escuela ya no parecía tan grande.

Una mañana,
cuando el niño había estado
por un tiempo en la escuela,
la maestra dijo:
– Hoy vamos a hacer un dibujo.
– ¡Qué bueno! –pensó el niño.
Le gustaba hacer dibujos.
Los podía hacer de todo tipo:
leones y tigres,
pollitos y vacas,
trenes y barcos...
y sacó su caja de crayones

y comenzó a dibujar.

Pero la maestra dijo:
–¡Esperen! ¡Aún no es momento de
comenzar!.

Y esperó hasta que todos
parecieron estar listos.

– Ahora vamos a hacer flores
–dijo la maestra.
– ¡Qué bueno! –pensó el niño,
le gustaba hacer flores,
y comenzó a hacer flores
hermosas
con sus crayones rosa, naranja y
azul.

Pero la maestra dijo:
– ¡Esperen! Les enseñaré cómo .
Y dibujó una flor en el pizarrón.
Era roja, con el tallo verde.
– Listo –dijo la maestra,

– ya pueden comenzar.

El niño miró la flor de la maestra.
Luego miró su propia flor.
Su flor le gustaba más que la de la maestra,
pero no dijo nada,
simplemente volteó el papel
e hizo una flor como la de la maestra.
Era roja, con el tallo verde.

Otro día,
Cuando el niño había abierto
La puerta desde afuera él solo,
La maestra dijo:
– Hoy vamos a hacer algo con
plastilina.
– ¡Qué bueno! –pensó el niño.

Le gustaba la plastilina.
Podía hacer toda clase
de cosas con plastilina:
Víboras y muñecos de nieve,
elefantes y ratones,
coches y camiones...

Y comenzó a estirar y pellizcar
Su bola de plastilina-.

Pero la maestra dijo:
–¡Esperen! Aún no es momento de
comenzar.

Y esperó hasta que todos parecieron
estar listos.

Y en muy poco tiempo,

el niño aprendió a esperar
y observar
y hacer cosas iguales a las de la maestra.

Y en muy poco tiempo
ya no volvió a hacer cosas
propias.

Entonces ocurrió
que el niño y su familia
se mudaron a otra casa,
en otra ciudad,
y el niño tuvo que ir a otra
escuela.

Esta escuela era todavía más
grande
que la otra,
y no había ninguna puerta que
comunicara
el exterior con su salón.
Tenía que subir unos grandes
escalones
y caminar por un largo pasillo
para llegar a su salón.

El primer día que estuvo ahí,
la maestra dijo:
–Hoy vamos a hacer un dibujo.
–¡Qué bueno! –pensó el niño,

y esperó a que la maestra
le dijera qué hacer.

Pero la maestra no dijo nada,

sólo dio vueltas por el salón.

Cuando se acercó al niño,

Le dijo:

– ¿Tú no quieres dibujar?

– Sí –dijo el niño-, ¿qué vamos a hacer?

– Lo sabré hasta que tú lo hagas –dijo la maestra.

– ¿Cómo lo haré? –preguntó el niño.

– Pues como tú quieras –dijo la maestra.

– ¿Y de cualquier color? –preguntó el niño.

– De cualquier color –dijo la maestra.

Si todos hiciesen el mismo dibujo

Y usaran los mismos colores,

¿cómo podría yo saber quién hizo qué?

¿y cuál sería de quién?

– No lo sé –dijo el niño,

y comenzó a hacer flores rosas,
anaranjadas y azules.

Le gustaba su nueva escuela,

¡Aunque no tuviera una puerta

directa desde el exterior!

Helen E. Buckley

Capítulo I

Echemos un vistazo: Diagnóstico Pedagógico

I.- Diagnóstico Pedagógico

1.1.- Contextualización.

1.1.1.- El municipio de Mérida, Yucatán.

La escuela en donde se realizó el estudio se encuentra situada en el fraccionamiento Yucaipetén, al Poniente de la ciudad de Mérida, Yucatán. Mérida es una ciudad de mucha tradición cultural y religiosa. Los habitantes son amables en su trato, pero en general suelen ser reservados; muy conservadores de sus costumbres y hábitos morales; la sociedad es muy rígida en sus status y no todos los cambios se aceptan fácilmente.

1.1.2.- El fraccionamiento Yucaipetén.

El fraccionamiento Yucaipetén colinda al norte con la colonia Nora Quintana; al oriente con el fraccionamiento Hidalgo, Pensiones y Plaza Dorada; al sur con la colonia Bojórquez y al este con la colonia Francisco I. Madero. No es muy extenso y tiene aproximadamente 20 años de haberse inaugurado, lo cual lo hace una comunidad joven en la ciudad. La diferencia entre el fraccionamiento Yucaipetén y las colonias adyacentes es muy marcada, en vista de que las colonias Bojórquez, Madero, Nora Quintana y el Porvenir (la cual también es cercana) son consideradas conflictivas y peligrosas. De hecho, en esta última colonia se localizan varios bares, centros nocturnos y hoteles de paso en los

cuales frecuentemente se dan riñas, altercados y hasta asesinatos, por lo cual es común ver a cualquier hora patrullas, carros antimotines y policías judiciales, los cuales por cierto, no alcanzan a solucionar el problema.

Todo lo contrario, las colonias Pensiones y Yucalpetén cuentan con la infraestructura necesaria, son seguras y tranquilas. Los vecinos suelen estar agrupados en juntas vecinales que funcionan con orden y eficiencia y colaboran para pagar vigilantes por calles.

Suelen celebrar todas las festividades religiosas del calendario, más otras que inventan, (Halloween, Thanks giving), por lo que el índice de inasistencia es más alto en este fraccionamiento que en otras escuelas.

Como ya mencionamos, la colonia cuenta con todos los servicios: Está pavimentada, tiene alumbrado público (que sí funciona), cuenta con 3 rutas diferentes de minibuses, una de combis y una de camiones, centro comercial, parque, canchas deportivas públicas, centro cultural, biblioteca, avenidas anchas y con árboles bien cuidados, servicio de recolección de basura, agua potable, luz, teléfono. En el fraccionamiento se hallan una iglesia católica, 3 escuelas particulares de preescolar a secundaria; una primaria pública, una secundaria federal, dos jardines de niños del sistema estatal, la Preparatoria No. 2 de la UADY, la Normal Superior y las instalaciones de la SEP estatal y la Comisión de Teléfonos del Poniente.

Abundan los restaurantes con todo tipo de comidas (tacos, pizzas, garnachas, panuchos, etc.), es raro pasar de noche y encontrar estos lugares vacíos ya que el nivel económico que predomina es el de la clase media alta.

Las casas de la colonia están hechas con bloques de concreto, generalmente de dos plantas techadas, bien pintadas, decoradas con jardines, rejas, fuentes y cortinas de buen gusto. Casi todas las casas son de tres a cuatro recámaras con dos baños completos y un medio baño. Las casas cuentan con televisión, estufa, lavadora, teléfono, luz, calentador de agua y servicio doméstico. De 31 familias encuestadas sólo una no tenía automóvil propio.

Aunque de ideología panista, la comunidad no suele ser políticamente activa y a pesar de que se quejan de todo lo que sucede, no hacen nada para cambiar la situación pero sí aprovechan todos los beneficios que puedan de los diferentes partidos políticos (la directora comentó que el gobierno estatal, priísta, les donó un terreno de 2000 metros cuadrados para que el colegio tuviera su propio deportivo).

1.1.3.- El Colegio “Niños de América”.

La escuela en donde se realizó el estudio (Colegio Particular “Niños de América”) tiene una población de 350 alumnos aproximadamente en primaria, 120 en preescolar y 60 en secundaria (de reciente apertura). Al momento de hacer la investigación tenía 12 años de haberse inaugurado.

Los dueños del Colegio fungen como Directora General y Director Administrativo respectivamente. La Directora General se encarga de la contratación de maestras, resuelve problemas con los padres de familia, asuntos del personal docente y es quien decide qué se hace en los festivales, los sueldos,

las sanciones a los alumnos y apertura de grupos. También es ella quien autoriza permisos para no asistir a clases y salidas escolares. Su esposo, el Director Administrativo en general se encarga del mantenimiento del colegio.

Existe una subdirectora quien representa a la escuela ante la SEP y se encarga de entregar documentación y avisarnos de los concursos obligatorios como: Himno Nacional, Símbolos Patrios, Oratoria, Declamación, Olimpiada del Conocimiento y Escoltas. Supervisa además, los avances programáticos semanales que cada maestra entrega los viernes. También dictamina si las evaluaciones escritas son las adecuadas para los alumnos, tomando como criterio la dosificación mensual que se entrega al principio del año. Reparte las tareas que cada maestra debe realizar regularmente tales como guardias del recreo, de la salida y asigna actividades a cada maestra en los festivales para cuidar el orden. También hay una coordinadora de primaria la que recoge los avances programáticos los viernes. En realidad no sé si haga algo más, pues es muy poco el trato con ella.

Demasiados jefes provoca a veces distorsión de información y confusión de órdenes. También acarrea conflictos a la hora de preguntar una duda, solicitar un permiso o autorización de algo. Personalmente para evitar pérdida de tiempo suelo acudir a la subdirectora o a la Directora General. En la fig. 1 se ofrece el organigrama del colegio con las líneas de mando:

El plantel es pequeño con muy poco espacio para que los niños jueguen. De hecho, a fin de que los alumnos jueguen un poco, el recreo se hace en cuatro tiempos diferentes: Preescolar 10 a.m.; Primero, Segundo y Tercero de Primaria 10:30 a.m.; Cuarto, Quinto y Sexto de Primaria 11 a.m.; Secundaria 11:30 a.m.

Tiene una sala audiovisual, que casi nunca se utiliza, y una pequeña biblioteca (que muy rara vez consultan los estudiantes y maestros).

En la escuela se exige la tecnología educativa como método didáctico y exigen la presentación de planes semanales de clases, “enseñar” determinado número de contenidos al mes y la aplicación de exámenes escritos (mensuales, bimestrales y semestrales). Se insiste mucho en la necesidad de una buena interacción maestro-alumno-padre de familia entendida como nunca incomodar a los niños ni a sus papás (para evitar que se vayan a otra escuela).

Las maestras son muy jóvenes (20 a 30 años) y en su mayoría son recién egresadas con poca o nula experiencia en la docencia. Suele haber una buena camaradería entre ellas, aunque en realidad no existe el trabajo en equipo y las reuniones del consejo técnico son juntas informativas de actividades sociales, culturales y deportivas a realizar y asignación de tareas para cada evento, por parte de la dirección.

Además de los libros de texto de la SEP, los alumnos trabajan con los libros de texto de la editorial Santillana los cuales contienen conceptos que suelen ser de grados más avanzados que los que cursan actualmente. También tienen libros de apoyo para computación, inglés, ortografía, lectura y para mejorar su

letra, con lo que las cargas académicas y tareas suelen ser abundantes y en ocasiones excesiva.

El tiempo que los maestros de grupo pasan con sus alumnos suele ser de 2:45 a 3 hrs. diarias, ya que éstos tienen clases de inglés, computación, educación física y música. Anoto esto, para resaltar el poco tiempo que tenemos para trabajar con los niños.

Los profesores de grupo deben además, impartir por lo menos una hora a la semana de educación artística (enseñarles a dibujar, pintar, cantar, bailar o tocar algún instrumento). Esto es aparte de la clase de música que toman una vez por semana. También, los maestros deben realizar un trabajo manual al mes con sus alumnos, como actividad tecnológica, y éste debe ser muy vistoso en los meses de diciembre, abril, mayo y junio, con motivo de las fiestas de Navidad, Día del Niño, Día de las Madres y término de clases.

1.1.4.- El grupo de alumnos de Quinto Grado.

En el grupo de Quinto grado hay 31 niños de edades de 9 a 14 años. La edad promedio de los padres es de 35 años, esto hace una población adulta joven que gusta de ir los fines de semana a bailar, al cine, a las diferentes plazas de la ciudad, a la playa o a reuniones familiares. El nivel educativo de éstos, es más alto en esta zona que en otras de la ciudad con una alta incidencia de maestros, doctores y enfermeras (Fig. 2).

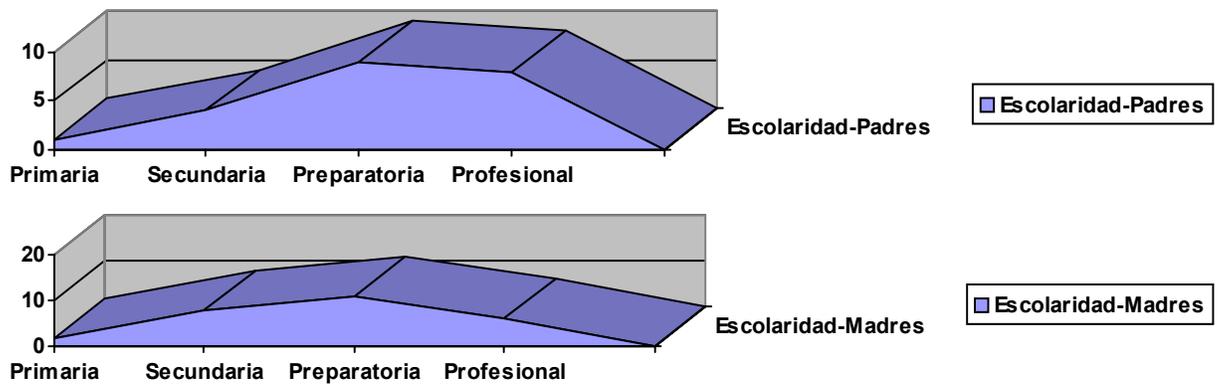


Fig. 2 Nivel Educativo de los Padres en la colonia Yucalpetén

También la mayoría, aparte de su profesión, suele tener algún negocio propio. En general, tanto el padre como la madre trabajan, de hecho es raro encontrar madres que únicamente se ocupen de las labores del hogar (Fig.3). Por lo tanto, los niños (usualmente 2 por familia), son cuidados por “la muchacha”, la abuela u otro familiar, aunque no es raro ver niños que pasan todo el día solos. El 20 % de los alumnos es hijo de madres solteras, divorciadas o separadas.

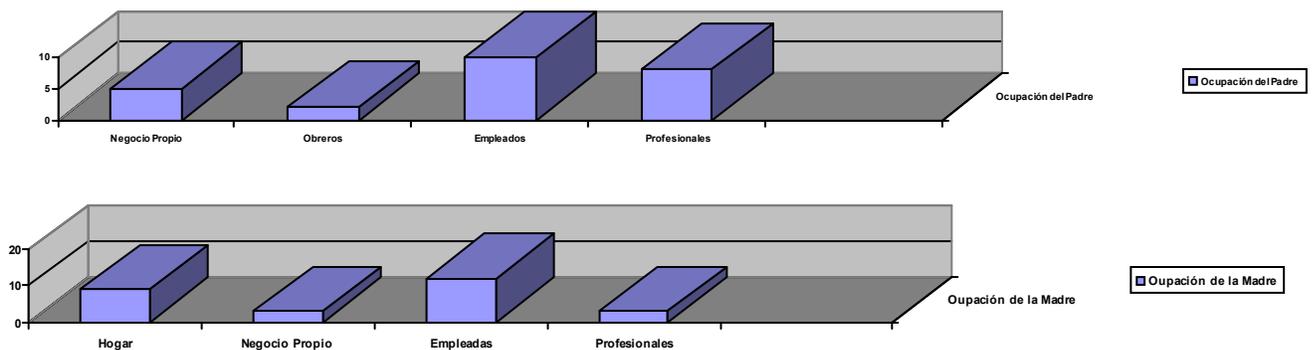


Fig. 3 Ocupación de los Padres en la colonia Yucalpetén

Aproximadamente el 80 % de las familias tiene teléfono y el 60 % computadora con acceso a Internet. En las casas suele haber pequeñas bibliotecas con libros variados, pero por las respuestas de los alumnos se sabe que no les leen a ellos y en general los niños no son adictos a la lectura.

1.1.5. Fuentes de información.

Considero oportuno puntualizar que los datos aquí anotados se obtuvieron por medio de cuestionarios escritos que se les envió a las 31 familias además de entrevistar a 5 madres de familia al azar para hacer preguntas relativas a la comunidad. Se hizo una investigación en la biblioteca de la Universidad Autónoma de Yucatán y la biblioteca de la Secretaría de Hacienda acerca de la infraestructura del fraccionamiento Yucalpetén, sus orígenes, fecha de asentamiento, y en INEGI acerca de los recursos y población de este fraccionamiento, comparándolo con otros de la ciudad de Mérida.

1.2.- Evaluación de la práctica docente propia.

1.2.1.- Mi historia.

Evaluar nuestra práctica docente es siempre algo que, por confrontarnos con nuestros errores y debilidades, no siempre es sencillo, ni todo lo objetivo que pensamos que es.

En mi caso, tratando de ser lo más honesta posible, empezaré diciendo que jamás pensé dedicarme a la docencia por considerar que sólo los mediocres, incapaces y flojos escogían esta profesión. En mi defensa he de decir que esto era resultado de años de profesores faltistas, con poca o nula vocación por su carrera, sin amor a los niños (algunos ni siquiera interés), materialistas y poca preparación como maestros.

En varias ocasiones mis compañeros y yo nos reímos y quejamos de profesores que era notorio, no sabían el tema que supuestamente debían enseñar y mucho menos tenían idea de cómo aprendía un niño o un adolescente y que jamás se salían de sus métodos de dictado, exposiciones con cartulina, exámenes escritos y cuestionarios. Además, recordaba todas las veces que había sido llamada y castigada por *“hablar y pensar de más”* en clase.

Al dar vueltas la vida y encontrarme frente a un grupo, me encontré con la angustiada opresión de que no sabía qué hacer para que aprendieran mis alumnos y dado que no tuve preparación normalista, desde el primer momento me sentí en desventaja junto a mis compañeros de trabajo. Si bien, dominaba mejor los temas que la mayoría de ellos (hice el bachillerato en Matemáticas, estudié Ingeniería Química, tomé cursos de lingüística, redacción, literatura, computación e inglés), me sentía totalmente incapaz de transmitir los conocimientos a mis alumnos, los cuales he de decir no creo que hayan aprendido gran cosa durante los primeros años que me dediqué al magisterio.

Reconocía que me faltaban conocimientos de didáctica y también notaba la necesidad de cursos de psicología infantil para entender a mis alumnos

y comunicarme con ellos porque, sinceramente, a pesar de que me caían bien y me sentía muy a gusto entre mis muchachos, lo que ellos sentían por mí era pavor, lo cual yo notaba con gran pesar. Claro que su temor no era gratuito. Si bien yo no gritaba, ni insultaba y mucho menos les pegaba, era demasiado dura, exigente e intransigente con ellos. Les pedía que externaran sus opiniones, razonaran rápidamente; que analizaran todo lo que les rodeaba, que fueran creativos, con imaginación, con amor a la lectura, a la investigación, que tuvieran ganas de cambiar el mundo y como eso obviamente no sucedía, mi desesperación y frustración las descargaba diciéndoles que eran pocos esforzados, que con esa mentalidad iban a terminar de empleados de alguien que los explotaría porque ellos nunca tendrían el valor de cambiar su vida, y cosas por el estilo que, por supuesto, ni entendían, ni los motivaba, ni mejoraba el ambiente del salón.

“Como Dios me dio a entender”, empecé a intentar cambiar la situación, cambiando primeramente yo y claro, bajándome de mi pedestal de sabelotodo y superdotada. Comencé por llevarlos los sábados a pequeñas excursiones dentro de la ciudad. Organicé un taller de asesorías, el cual era gratuito para aquellos que no podían pagarlo. En los recreos jugaba con ellos y en vez de regañarlos por sus pláticas me interesaba por sus problemas y dudas. Les enseñé a jugar basketball los sábados.

La situación mejoró en el sentido de que empezaron a perderme el miedo y a considerarme como su igual. Entonces empezaron a decirme qué era lo que pensaban y pude saber que el problema no era de los niños, que realmente tenían buenas ideas, pero estaban educados para no hablar, sino obedecer

ciegamente las reglas. Que la escuela no les atraía gran cosa porque para ellos era un lugar de trabajo sin sentido, en donde se les obligaba a callar y estar inmóviles durante grandes períodos de tiempo. Me dijeron que no entendían la mayoría de los temas que dizque estudiaban, que los aprendían de memoria para obtener la mejor calificación posible y que en general no les gustaban sus maestros porque los regañaban mucho. El golpe de gracia fue que me dijeron que no entendían lo que yo quería de ellos. Sinceramente me sentí muy mal y no sabía cómo hacer para ayudarlos a crecer como personas autónomas y no acarreados por la sociedad.

Así las cosas, cuando providencialmente, ingresé a la Universidad Pedagógica Nacional y sin afán de hacer la barba, encontré muchas respuestas a las dudas e inquietudes que yo tenía.

1.3.- Elementos de la teoría que apoyan la comprensión del problema.

1.3.1.- La concepción tradicional de la escuela y el maestro.

Durante siglos, el trabajo del profesor consistió en moldear la conducta del alumno para satisfacer los requerimientos de la sociedad y la economía dominante. Para lograr este propósito, el maestro utilizaba castigos, premios, y/o lo que fuera, con tal de lograr ciudadanos obedientes, eficaces y bien preparados para trabajar en la industria naciente.

Como ejemplo tenemos el caso de México. Cuando en la segunda mitad del siglo XX, el presidente Manuel Ávila Camacho hablaba de fomentar la

“**Unidad Nacional**” en las escuelas, en realidad se refería a que se tenía que tener la visión de formar “*obreros útiles*”, para impulsar la economía industrial que empezaba a despuntar en nuestro país después de la Segunda Guerra Mundial. La estrategia pedagógica a utilizar para este fin, fue la tecnología educativa, con su estricto control de grupo, los contenidos programados y temporizados rigurosamente, el modelamiento de conductas. Todo lo anterior, hacía del niño un reproductor de conductas, racionalista y apegado estrictamente al método.

Y esto era precisamente lo que se pretendía; que la persona formada bajo la tecnología educativa, no se saliera de lo establecido, obedeciera rápidamente al tiempo que producía al 100 % de su capacidad física: El mejor obrero del mundo. Era el mensaje de una sociedad preocupada por las reglas, la productividad, la obediencia, el sometimiento pasivo y promotora de **la cultura del silencio**. Su resultado es hoy día más que evidente: Una sociedad plagada de individualismo, materialismo, egoísmo y sin conciencia de la importancia de la solidaridad, la empatía, el respeto, la diversidad y la tolerancia hacia sus semejantes.

Fue hasta después de la mitad del siglo XX, en donde se pudo ver las consecuencias de esta práctica: Baja calidad educativa, evidenciada por aprendizajes limitados (alumnos que memorizaban y eran incapaces de aplicar lo supuestamente aprendido para solucionar problemas); mala formación docente, ya que, en vista de que el trabajo del profesor era llenar de información a los estudiantes, se requería que el maestro fuera un sabelotodo frío e impersonal, se limitase a exponer y explicar usando gran cantidad de

recursos como láminas, notas, textos, carteles y el imprescindible pizarrón, sin considerar factores claves como la experiencia previa de cada alumno y el contexto escolar, familiar y el de la comunidad, la diversidad, a fin de organizar y adecuar cada situación de aprendizaje al alumno con el fin de que éste realmente le diera un significado a los contenidos.

Contrario a esto, la filosofía humanista nos describe a un profesor profundamente humano, que comprende y siente empatía con las personas que trabajan con él diariamente. Que, como Rousseau, entiende que *“el niño no es un animal, ni un hombre, es un niño. La humanidad tiene su lugar en el orden de las cosas, la infancia tiene también el suyo en el orden de la vida humana, es preciso considerar al hombre en el hombre y al niño en el niño¹”*.

El humanismo también considera algo que la tecnología educativa no nos dijo: El maestro no es sólo un simple transmisor de conocimientos, como se ha creído y muchos padres y madres creen todavía. Las 5 horas diarias, que pasan 5 días a la semana, durante aproximadamente 10 meses al año, no sólo influyen intelectualmente en ellos. El maestro es un ser humano con ideas, sentimientos, ideologías muy particulares con respecto a política, religión, moral, con una manera propia de ver la vida, la cual no siempre está cien por ciento igual a la de la mayoría de los padres. Es por eso que cuando llega al salón, el profesor no deja de ser él, sino que sigue siendo lo que es al hablar, moverse, asumir distintas actitudes, al opinar, al relacionarse con los alumnos y alumnas y toda esta manera de ser es un mensaje diario, aunque inconsciente para el niño. Lev

¹ ROUSSEAU, JEAN JACQUES. *“Emilio o de la educación”*. México, 1978. Editorial Porrúa. P.37

Vigotsky afirma que los niños son un excelente andamiaje, que entre ellos se pueden ayudar, y yo creo que también el maestro es un importante puente para que ellos puedan construir entre sí sus caminos y sus atajos para el aprendizaje.

Los profesores que hemos ingresado a la Pedagógica, fuimos educados bajo la Didáctica Tradicional y la Tecnología Educativa, corrientes plagadas de moldes rígidos e ideas positivistas, con exclusión total de la filosofía humanista. Luego entonces, nacidos y formados en un ambiente en donde lo importante eran los resultados cuantitativos y el éxito era sinónimo de calificaciones de 9 y 10; en donde además una memoria prodigiosa y la capacidad de obedecer rápida y correctamente eran sinónimos de un excelente alumno, cuando desde las primeras sesiones en la Universidad, se nos planteó la necesidad de replantear nuestro enfoque pedagógico para considerar al niño como un ser humano, lleno de diversidad, necesidad, un ser individual que requería un trato amable, sensible y respetuoso para aprender, fue un verdadero conflicto, además de un reto.

El enfoque constructivista que pude conocer en la UPN, mencionaba todo un mundo de ideas nuevas y deseables para mí:

- Un enfoque humanista hacia la educación, considerando a alumnos y profesores seres subjetivos influenciados por el contexto en que viven.
- El alumno es responsable de su propio aprendizaje ya que él lo construye.
- Lo importante es que el alumno aprenda a aprender.

- Las experiencias previas como base del conocimiento y por tanto no se desechan ni se menosprecian.
- La evaluación deja de ser cuantitativa para volverse cualitativa.
- El maestro deja su posición autoritaria y se vuelve un facilitador del aprendizaje.
- El profesor no es el dueño absoluto del conocimiento, puede aprender del alumno.
- La importancia de la empatía alumno-profesor.
- Abrir el espacio en el aula para que el alumno experimente, descubra, hable, opine y cree.

Obviamente estas ideas influyeron fuertemente en mí y en mi práctica docente, motivándome a reflexionar en ella e impulsándome a mejorarla.

1.3.2.- La escuela desde el punto de vista de Paulo Freire.

Sabemos que la escuela, desde tiempos inmemoriales, ha jugado un doble papel: Como un medio para dar poder a los estudiantes, en torno a cuestiones de justicia social y como un medio para sostener, legitimar y reproducir los intereses de la clase dominante dirigidos a crear futuros trabajadores dóciles, obedientes y mal pagados.

Nuestras escuelas pueden ser tanto espacio de dominación como oportunidad de liberación. Y aquí habrá quien pregunte, ¿liberar?, ¿a quiénes? y,

¿de qué o de quién? Primeramente, de la obligación de permanecer callados ante cualquier ser humano que, con o sin derecho, se alce sobre nosotros, del miedo a hablar, a expresar nuestras dudas, nuestros temores, quejas, molestias y claro, liberarnos de la cultura del silencio, impuesta por siglos de represión, la cual nos dice que debemos permanecer callados ante injusticias, desigualdades y errores a fin de perpetuar el modelo político, educativo, económico, cultural, moral o religioso dominante.

Por esto mismo, la educación debe procurar no solamente ser **sobre** – verticalmente- o **para** –asistencialmente-, sino **con** los hombres², ayudando a que cada ser humano alcance la plena autonomía, es decir el completo y verdadero control sobre sus decisiones, sus actos, sus ideas, sus sueños y sus palabras.

Bajo este concepto, podemos redefinir la escuela: Es una herramienta que permite al individuo alcanzar la plena libertad dentro de su realidad y circunstancias. Esto no es nada nuevo. A mediados del siglo XX, el notable educador Paulo Freire realizó una serie de estudios entre la población humilde de su natal Brasil dando origen a la Pedagogía Crítica.³

El origen semántico de la Pedagogía Crítica lo encontramos en la raíz hebrea “tikkun”, que significa “curar, reparar y transformar al mundo”. Su objetivo más alto es proporcionar dirección histórica, política, cultural y ética para aquéllos involucrados en la educación que aún se atreven a tener esperanza.

² GARCÍA SOLANA, Oscar. “Breve historia de la escuela activa”. Universidad Pedagógica Nacional, Mérida, Yucatán, México, 1998. p. 63.

³ Por la preocupación de Freire por la pobreza, las injusticias y el analfabetismo se le conoce como “pedagogo del oprimido”. Nota de la autora.

Los teóricos críticos sostienen que los maestros deben comprender el papel que asume la escuela al unir el conocimiento con el poder, para aprovechar ese papel para el desarrollo de ciudadanos críticos y activos. Su meta es: Habilitar a los desposeídos para transformar las desigualdades e injusticias sociales existentes⁴.

La Pedagogía Crítica es intensamente humanista. Se centra en el hombre y su circunstancia. Abre la esperanza para los oprimidos, para aquellos a los que se les ha robado la palabra, y pretende devolvérselas. Aún va más lejos, se propone ayudar al individuo a hacer uso de esa palabra, su palabra, como él la conciba, para mejorar su contexto y haciendo eso, mejorar el contexto colectivo, con el fin del bien común.

1.4.- Metodología.

1.4.1.- La investigación-acción y el docente.

Investigamos un determinado campo para entenderlo, para informarnos mejor sobre él y quizá para aprender a actuar con precisión.

Actualmente se ha visto la necesidad de vincular la investigación con la docencia por varias razones, algunas de las cuales son las siguientes:

⁴ MC LAREN, PETER. “*El surgimiento de la Pedagogía Crítica*”, en *Corrientes Pedagógicas ...Contemporáneas, Antología Básica*. México. UPN, 1995. p.76-77.

- Tener un panorama claro de la situación real de la escuela mexicana a partir de información de primera mano, proporcionada por uno de los actores más cercanos a ella: El profesor.
- Que el mismo profesor, que vive una determinada problemática, sea el que proponga estrategias innovadoras para transformar la realidad de su escuela.
- Esclarecer por qué se encuentra en grave deterioro nuestro sistema educativo.

Cuando hablamos de investigar nuestra realidad, tenemos que aceptar que en ocasiones ésta no será como nosotros deseamos o como nos las quieren vender. Nadie mejor que el profesor de grupo para entender el deterioro de la educación en México, que muchos no quieren aceptar, otros prefieren ignorar y los más desconocen a ciencia cierta.

Quisiera abundar un poco más en este punto, apoyándome en algunas investigaciones recientes. Como bien señalaba Gilberto Guevara en la década de los 90's, México vive una "catástrofe silenciosa"⁵, debido a la mala calidad de la educación. Y para muestra un pequeño botón: En primaria la eficiencia terminal (los que acaban el ciclo con respecto a los que empiezan) es de 55%, en secundaria es el 70 %, en preparatoria es 42.7 % y a nivel licenciatura el 51 %.

Asimismo, tenemos que reconocer que no se están logrando resultados de aprendizaje satisfactorios. De acuerdo con los programas de estudio establecidos por la Secretaría de Educación Pública el nivel de aprovechamiento en Primaria es de menos de 6 puntos, en Secundaria es de 3.5, en Preparatoria

⁵ GUEVARA, Gilberto. "*La catástrofe silenciosa*" en Problemas Educativos en la región. Antología básica. UPN. 1994.

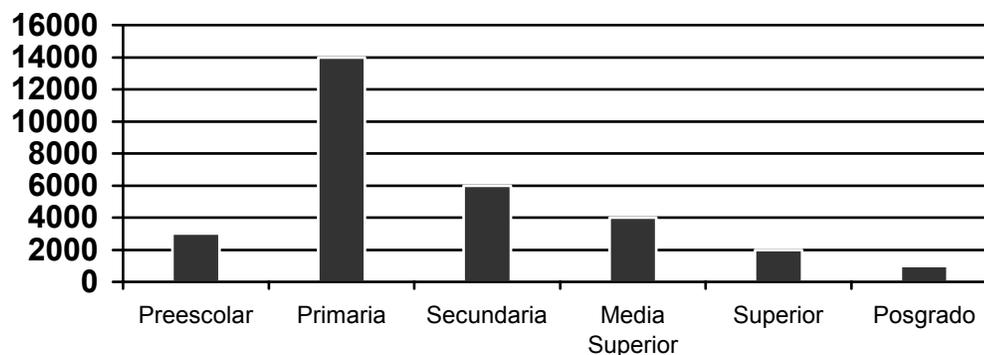
5.3 y en Licenciatura 4.5. (Datos obtenidos al corte de los exámenes de admisión al siguiente nivel, SEP, 1990).

Y si queremos algo más actual, podemos aludir a los resultados recientes mostrados por la OCDE, que dan cuenta de nuestra incompetencia lectora con respecto a otros países, igual o menos desarrollados económicamente que nosotros. Un fenómeno de esta época es el analfabetismo funcional (personas que saben leer, pero no lo hacen). Por otro lado tenemos el evidente fracaso en Matemáticas, evidenciado sobre todo en la resolución de problemas, el uso del razonamiento lógico matemático y la mala aplicación de las operaciones básicas. La SEP ha instrumentado el proyecto nacional “Escuelas de Calidad” para mejorar esta situación.

La inequidad en la distribución de la riqueza y de los recursos, que históricamente se ha desarrollado en nuestro país, origina grandes desigualdades sociales que hoy existen y de las que el servicio educativo no ha quedado exento. Por ello, la matrícula de alumnos que ingresan a los niveles básicos sufre bajas durante la trayectoria escolar, lo que da como consecuencia que sólo un mínimo de alumnos accedan a los niveles superiores. A esto se le conoce como “El reto de la gran pirámide⁶”. Fig. 4

⁶ GALEANA, Rosaura. “*Infancia Desertora*” en Diplomado: Problemas y Propuestas de Gestión Pedagógica. Módulo 1: La Calidad y la Gestión en la Política Educativa. Antología Básica. UPN. 2002. p. 4-9.

El Sistema Educativo Mexicano Matrícula 1994-1995



- * Incluye Profesional Media (Técnica) y Media Superior (Bachillerato).
- * Fuente: Ernesto Zedillo. Primer Informe de Gobierno. Anexo, Poder Ejecutivo Federal, México, 1º de septiembre de 1995.

Otra investigación interesante acerca de la calidad educativa en México, la realizó Sylvia Schmelkes entre 1990 y 1992 en el estado de Puebla con los siguientes resultados:

- Los alumnos de las 77 escuelas investigadas no alcanzan siquiera el nivel de analfabetismo funcional.
- El sexto grado de las zonas rurales y marginales equivale en resultados de aprendizaje al cuarto grado de la zona urbana de la clase media.
- Los maestros no siempre dominan la materia que deben enseñar.
- Ni la administración, ni la supervisión escolar operan con propósitos educativos.
- Desigual sistema de repartición de insumos a las escuelas: Mayor calidad de la escuela, mayor calidad de insumos y viceversa.

Esta realidad nosotros los profesores la hemos vivido más de una vez en el aula y sabemos que es cierto. Como ejemplos podemos mencionar alumnos que entran al grado siguiente y no tienen los mínimos conocimientos para asimilar de manera eficiente los nuevos contenidos, que se les dificulta seriamente analizar un problema matemático porque no saben las operaciones básicas (estamos hablando de los últimos grados de primaria) y si las saben es un conocimiento mecánico, que no saben aplicar a la resolución de problemas y así podría mencionar más evidencias.

Todo esto nos ha llevado a algunos docentes a analizar nuestra práctica docente, para reflexionar de una manera seria, responsable y crítica, acerca de lo que estamos haciendo en el aula, lo que nos falta hacer y lo que podemos dejar de hacer o mejorar para el bien de la educación de nuestros alumnos.

1.4.2.- Metodología de la investigación-acción.

Los programas de investigación surgen de un determinado paradigma. Los paradigmas son *“modelos, pautas, esquemas, maneras de pensar para hacer investigación⁷”*. A veces dan como resultado teorías.

La investigación-acción surge de la teoría crítico-dialéctica que plantea el problema de la transformación de la realidad: *“La idea marxista sobre la transformación exige que la reflexión racional tenga como tarea transformarse a sí*

⁷ WITTRUCK, MERLIN C. *“La investigación de la enseñanza I”*. Paidós, Barcelona, 1997.

misma mediante su conexión con la realidad y, además, definir prácticas que posibiliten acciones en el terreno de lo real”.

Habermas plantea su teoría de acción comunicativa en la cual integra el mundo social y el mundo intersubjetivo (el mundo de la vida cotidiana, el mundo de los mundos de la vida, léase contexto), recuperando la historia de éstos, así como la comunidad en torno a la cual interactúan los sujetos, y los lleva a construir su propia realidad a través de la conformación de su identidad como sujetos y su pertenencia a una sociedad regida por la moral y la ética que los constituye, vía la socialización de un mundo intersubjetivo compartido (emancipadamente humano) y de la acción comunicativa, despatologizada y participativa, lo cual implica una visión del mundo más dinámica, creadora de belleza y orden, así como de abandonar el alineamiento intelectual y social por una praxis entendida como acción reflexiva y comunitaria.

En este sentido, la educación se concibe como un proceso continuo de reconstrucción de la experiencia que busca ser cada vez más significativa y sistemática, entendiendo a la escuela como aquella institución social que permite la vida comunitaria.

Dentro de esta línea, se ubica el enfoque metodológico de la investigación-acción que plantea que la objetividad en el conocimiento sólo se logra si quien investiga se encuentra inmerso en la realidad investigada; por lo tanto, no se acepta que exista una sola forma de conocer e interpretar la realidad, sino que se dan tantas posibilidades como sujetos intervinientes. Esto último lleva a plantear la importancia de aceptar, en la construcción y circulación de los

conocimientos, los puntos de vista de los demás sujetos, requiriéndose el desarrollo de un discurso dialógico-democrático⁸. En el campo educativo es preciso que sea el profesor el que investigue ya que no hay nadie más inmerso que él en la realidad investigada, pero nos lleva también a reconocer que cada profesor tiene su propia manera de interpretar esa realidad, dependiendo del contexto y los diferentes sujetos que intervengan en su investigación.

La investigación – acción es un proceso espiral permanente, en constante revisión y cambio de nuestras prácticas. Es lo que nos permite mantenernos siempre con los pies en la tierra. Lo que nos hace superar nuestros errores y crecer en nuestra profesión.

1.4.3.- Desarrollo de la investigación-acción.

Durante el proceso de investigación-acción participación hay varios momentos, algunos de los cuales son los siguientes:

1. Diagnóstico. Consiste en realizar una evaluación de la realidad de la manera más objetiva posible, identificando los elementos existentes y los faltantes. Durante esta fase de investigación se toman en cuenta todas las dimensiones que pudieran incidir en la práctica docente tales como; Contexto escolar (alumnos, profesores, directivos y sus relaciones entre ellos); Contexto familiar (padres, hijos, parientes cercanos y sus relaciones entre ellos); Contexto social

⁸ TAPIA, ARTURO; GUTIÉRREZ, ÁNGELES Y MORALES, TERESA. “*Los Paradigmas de la investigación e Ciencias Sociales*” en Investigación de la Práctica docente Propia. Antología Complementaria, UPN, 1995. p. 20-21

(estilo de vida en el cual está insertado el alumno y la práctica docente); Contexto histórico (ambiente político, regional); Contexto cultural (tradiciones, costumbres); Contexto económico (recursos materiales de que dispone, la escuela, el profesor y los alumnos).

2. Determinación de un tema (problemática) a investigar. Según Joseph Schwab hay cuatro categorías básicas: Enseñantes, estudiantes, tema de estudio, entorno. Él afirma que la situación educativa puede entenderse en términos de las interacciones entre enseñantes, estudiantes, temas de estudio y entornos.
3. Aquí se empieza a reflexionar en la manera como se relacionan cada uno de estos elementos en términos del uso eficiente del lenguaje y discurso, desarrollo de actividades y prácticas y caracterización y mejora de sus relaciones sociales y formas de organización.
4. Lectura crítica de nuestras decisiones prácticas (programas que se diseñan, recursos que se manejan, conductas que se penalizan, distribución de tiempo y espacio, etc.)
5. Selección de interrogantes útiles para analizar la práctica docente propia.
6. Buscar argumentos que refuercen o eliminen una hipótesis que planteamos de antemano para mejorar nuestra aportación a la formación del alumnado.
7. Planeación. Se planean estrategias con el propósito de incidir favorablemente en la problemática elegida.
8. Se ejecutan las actividades planeadas, observando cuidadosamente los resultados.

9. Evaluación. Se confrontan los resultados obtenidos del estudio de las decisiones analizadas con nuestro marco de valores, reflexionando acerca de si favorece u obstaculiza el pensamiento crítico.
10. Lo pertinente es empezar de nuevo el proceso evaluando la realidad y realizando nuestro diagnóstico de ella.

En la figura 5, tenemos un esquema del proceso de investigación-acción.

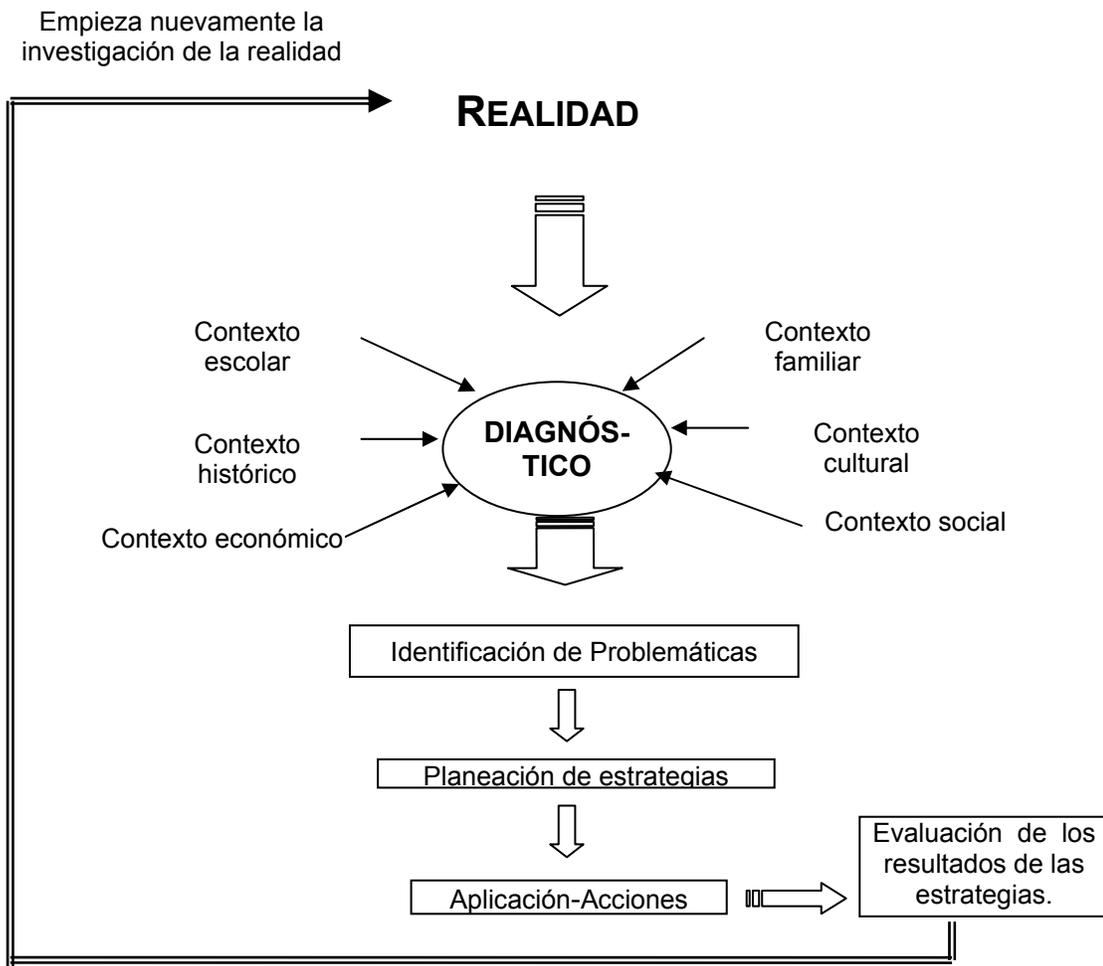


Fig. 5. Esquema del proceso de investigación-acción

Para terminar este apartado mencionaré las fuentes de información principales durante el proceso investigación-acción-participación.

I.- Investigación de campo:

- a. Cuestionarios
- b. Entrevistas
- c. Encuestas
- d. Diferentes pruebas
- e. Diario de Campo
- f. Anecdótico

II.- Investigación bibliográfica – documental:

- a. Libros
- b. Publicaciones periódicas
- c. Archivos y estadísticas
- d. Mapas

1.5.- Diagnóstico del problema.

Como en el caso de la medicina, el primer paso para resolver un problema de educación es saber cuál es el problema (enfermedad), y para eso debemos ser muy cuidadosos al analizar e interpretar lo que hay y no hay en el salón (síntomas).

En el caso de mi práctica docente, desde el inicio de mis actividades como docente, el mayor problema al que me enfrenté fue el pobre razonamiento de mis alumnos.

Me sorprendía observar que parecían incapaces de reflexionar sobre algún asunto. Cuando les pedía su opinión acerca de un tema cualquiera, así

fuera cuál creían ellos era la diferencia entre perímetro y área, o qué razones tendría Hidalgo para luchar por la Independencia o por qué en la Antártida no había ninguna ciudad importante e incluso el por qué de sus actos y sus gustos, sus respuestas eran: *“Porque sí”*, *“no sé... nunca lo había pensado”*, *“así me lo enseñó la maestra”*, *“X me lo dijo”*; o se encogían de hombros y esperaban que yo les diera la respuesta.

Al principio, lo único que me causaba preocupación era su incapacidad para resolver problemas que implicaran el razonamiento lógico-matemático. La verdad es que los problemas de Matemáticas eran un verdadero tormento, tanto para ellos como para mí, ya que sus razonamientos eran sorprendentemente incorrectos. Eran incapaces de deducir, por ejemplo, el procedimiento empleado para saber cuánto dinero había empleado un niño al comprar 5 bolsas de 10 dulces cada una, si cada dulce costaba 2 pesos (hablamos de niños de 5° grado). Sumaban, restaban, dividían, etc. Hacían lo primero que se les venía a la mente o trataban de repetir con pelos y señales algún ejemplo que hubiéramos hecho juntos y lógicamente, al encontrar datos distintos, nuevamente se encogían de hombros y esperaban impacientemente a que alguien terminara para copiarle el resultado.

Todo esto contradecía enormemente mis sueños de tener alumnos con los cuales dialogar, investigar, descubrir juntos el origen y significado de las cosas, disfrutar la labor educativa. Sentía que en lugar de ayudarlos, cada día llegaba a acarrearlos y empujarlos para que quisieran aprender a aprender. Obviamente

el aprendizaje era poco, escaso o nulo, lo cual era una frustración para ellos y para mí.

Y las cosas iban más allá de la simple resolución de problemas matemáticos: Las relaciones con sus iguales eran sumamente conflictivas; a la hora de hacer juicios morales y tomar decisiones se quedaban o totalmente mudos o sumamente confundidos; desconocían lo que significaba autorregularse a sí mismos; necesitaban una orden oral en cada situación para poder actuar y sus gustos y opiniones eran copias de las de sus amigos mayores y la televisión (con la consecuente adquisición de sus valores materialistas, egoístas y superficiales); desconocían el significado de comunicación y diálogo y discusión era sinónimo de golpes e insultos. En casi todas las áreas de su vida presentaban falta de iniciativa, pasividad e incluso indiferencia hacia casi todo lo que les rodeaba (exceptuando los “game boys”, “play station”, etc).

Indagando las causas posibles de mi caótica situación áulica, pude darme cuenta de ciertas actitudes que estaban presentes en la mayoría de los niños, sin importar la edad, el ambiente familiar ni la escuela de procedencia:

- Como siempre se les callaba y castigaba si cometían errores, tenían una enorme inseguridad en sus argumentos y razonamientos. De ahí sus silencios: Preferían *“callar que hacer el ridículo”* (Paulino – 13 años).
- Como se les castigaba cuando *“hablaban o hacían algo sin permiso”*, *“contradecían a sus mayores”* y cuando *“estaban de rebeldes, en desacuerdo lo que se les decía”* (Jorge - 11 años), no tenían ideas propias; tomaban como

suyas cualquiera que les pareciera aceptable, en muchos casos sin reflexionar en las implicaciones de la misma, *“para evitar broncas”*.

- Se les había acostumbrado desde el nacimiento (por sus padres) y en edad preescolar (por sus maestras) a esperar instrucciones y seguirlas sin cuestionarlas. Se les había repetido que la obediencia, el guardar silencio y permanecer sentadito, era lo que hacía *“un buen niño y un buen alumno”* y ahora les era poco menos que imposible proponer, sugerir o iniciar alguna actividad en clase por su cuenta.
- Por lo mismo, ahora estaban habituados a trabajar con ayuda exclusivamente, paso por paso, guiados de la mano, y tenían miedo de cometer errores si trabajaban solos. Lo que muchos buscaban era agradar a la maestra. Una evidencia de esto, es que si les pedía que hicieran algo solos, aunque les dijera *“hazlo como tú consideres que está bien”* o, *“como a ti te guste”*, después de cada nuevo trazo, operación o actividad sentían la necesidad de preguntar mi opinión y parecían muy pendientes acerca de si me había gustado su trabajo o si estaba de acuerdo con su procedimiento. Además, en las respuestas de los problemas o cuestionarios, si yo preguntaba *“¿estás seguro?”*, cambiaban la respuesta, aun en el caso de que estuviera correcta, sólo por el hecho de haberles preguntado.
- Sentían un verdadero pavor a contradecir a la profesora del grupo, debido a todas las veces que fueron castigados por ello, y por eso jamás pasaba por su mente la sola idea de pensar algo diferente del argumento por ella expuesto.

- Las horas pasadas frente a la televisión y las “maquinitas”, aunque pueden ayudarlos a desarrollar la capacidad de resolver ciertos problemas y elaborar estrategias de juego, no les había servido para aprender a comunicarse en sociedad (mayormente son actividades para jugarse a solas), aislándolos en gran manera. Al igual que la televisión, los videojuegos, los evadían de su realidad al presentarles situaciones irreales, fuera de contexto. Y por otra parte, en cuanto a elección y toma de decisiones propias tampoco los favorecía, la participación en estas actividades es muy limitada ya que en los juegos de video las situaciones están predeterminadas y si haces determinada acción sólo hay dos opciones: pierdes o ganas, y el programa televisivo siempre estará allí hasta que apagues la televisión o cambies de canal.
- Algo realmente importante, era el hecho de que la mayoría nunca había tenido la oportunidad de expresarse, de comentar, sugerir. Algunos tenían propuestas realmente buenas para el mejoramiento del ambiente académico y el mejor aprovechamiento del tiempo de clases e incluso estrategias didácticas bastante innovadoras y sensatas, pero la falta de espacios para desarrollar su potencial había terminado por acostumbrarlos a la cultura del silencio y la conformidad.

Después de este primer acercamiento a la realidad, hice una serie de preguntas entre mis compañeros y alumnos para poder saber si lo que yo pensaba era en realidad lo que ocurría (los alumnos no son autónomos porque no se les ha dado la oportunidad por nosotros los maestros y por sus padres).

- I. ¿Cuál es la actitud de los alumnos ante una injusticia, que no se le haya cometido a él, ni a un amigo cercano?

- II. ¿Cuál es la opinión de los alumnos ante los diferentes problemas que vive su comunidad, su familia, su escuela y su grupo escolar?
- III. ¿Cuál es la actitud de los alumnos ante una situación nueva y cuya solución no se vislumbra fácilmente?
- IV. ¿Cuál es el comportamiento de los alumnos cuando sus ideas se contraponen a las de la mayoría de sus compañeros, a las de la maestra, sus padres o la sociedad?
- V. ¿Cuál es la actitud de los alumnos ante una situación problemática que implique hacer juicios (morales, lógico-matemáticos, religiosos, etc.) y externar opiniones?
- VI. La actitud de los maestros en el aula, ¿favorece o inhibe la autonomía escolar?
- VII. ¿Existen en el salón espacios de opinión, sugerencia y quejas para los alumnos?
- VIII. ¿Se les permite a los alumnos opinar y participar activamente en su proceso de aprendizaje?
- IX. ¿Cuál es la actitud del maestro ante las críticas, quejas y sugerencias de los alumnos?

Para contestar estas preguntas, primeramente se trabajó con los alumnos para lo cual se diseñaron varias situaciones (siguiendo el método clínico de Piaget), en donde ellos debían enfrentarse a un problema moral o intelectual.

Por mi parte, mi papel aquí se limitó a observar cuidadosamente el comportamiento de los estudiantes sin pretender modificar su razonamiento o alterar su conducta.

Explicaremos una de estas experiencias:

Se planteó una historia a 11 niños y niñas de 8 a 14 años, del quinto grado y se les pidió que comentaran qué pensaban de la acción de los niños. Estas son algunas respuestas dadas por los alumnos.

Había dos niños llamados Pepe y Anita. Su mamá les dijo que no invitaran de su lunch o de lo contrario los castigaría. Ese día en la escuela María llegó sin lunch y sin desayunar. Pepe no le dio de su lunch y Anita sí.

- ❖ Paco (14 años) - (Duda para contestar). *El primer niño obedeció a su mamá... pero tal vez Anita, al oír que María no desayunó, por eso la invitó de su lunch. La niña es más buena, porque compartió su lunch. Yo no castigaría a ninguno porque hay razones para invitar y para no invitar.*
- ❖ Brenda (12 años) - *Pepe era más bueno. Uno obedecía y la otra se compadecía de la niña que no desayunó. La intención del niño no era ser egoísta y la intención de la niña fue ayudar. El niño no fue egoísta, sino que obedeció. De todas maneras, yo tengo que hacer lo que dice mi mamá.*
- ❖ Mari (11 años) - *Anita desobedeció a su mamá. Anita es mala porque desobedeció a su mamá. Yo castigaría a Anita, porque su mamá le dio una orden y no la cumplió. Estuvo bien lo que hizo Pepe.*
- ❖ Andrea (10 años) – *Mmm....Pepe se portó bien porque no quiso compartir su lunch. ¡Anita no!. Pepe no quiso compartir y Anita desobedeció. Aunque*

invitó, desobedeció la orden de su mamá. Yo no castigaría a ninguno, porque está bien lo que hizo Anita... aunque fue desobediencia.

Nota: Al final, muy aparte, se les preguntó a los niños, qué harían ellos en cada caso y **todos** coincidieron, incluso los que decían que Anita estaba bien y no había por qué castigarla, en que ellos hubieran obedecido a su mamá y no hubieran invitado. Sus razones eran “*Me va a regañar mi mamá*”, “*Que lo invite la maestra*”, “*Por qué no trae su lunch*”.

Al finalizar la investigación me pude percatar de que la mayoría de los niños ya tomaban en cuenta las intenciones del acto moral realizado, pero la obediencia a la norma, así como el miedo al castigo y a la desobediencia a la ley dada por la autoridad, pesaba tanto en ellos que les impedía actuar libremente, primeramente para reflexionar si la orden dada por el adulto era aplicable a ese caso y después para modificar la norma en un momento dado para hacer un bien mayor. También se nota que la conducta ideal es aquella que satisface las exigencias de la sociedad (sacar diez, no portarse mal, obedecer, etc.).

Durante las clases diarias de los estudiantes, se introdujeron algunas situaciones que implicaran el razonamiento, participación y que los alumnos tomaran decisiones. Por ejemplo, al tratarse el tema de la prevención de adicciones, todos ellos tenían algún familiar, vecino o conocido, alcohólico, fumador o drogadicto y parecían muy complacidos de contar las más terribles historias de enfermedades, accidentes y maldades ocasionadas por estos individuos a otros o a sí mismos. Algunos realizaron brillantes investigaciones y exposiciones ante el grupo de los temas mencionados. Sin embargo, al momento

de pretender que analizaran las posibles causas y consecuencias y pedirles que propusieran soluciones a este problema, se encogían de hombros, no tenían ninguna idea, esperaban que los alumnos más adelantados opinaran primero (algunos se esperaban para estar seguros de *“que no la iban a regar”*), y eran muy escasos los jóvenes que tenían alguna sugerencia. Algo en lo que todos coincidían era en que *“me da pena”, “es que está usted”, “se van a burlar de mí”*. Cuando más adelante les cuestioné acerca de qué creen que se pueda hacer frente a este problema, se reían y no faltaron los que me dijeron que nosotros no podíamos hacer nada más que decirles a nuestros familiares que no lo hagan y ya, porque las sustancias nocivas *“se venden en todos lados”* además, *“aunque uno les diga, ni caso que hacen”*. Por otra parte, al sugerirles que quizá podríamos realizar campañas de prevención de adicciones entre las colonias que rodeaban la escuela su rotundo **no**, era una mezcla de vergüenza, flojera (sería después de clases o los sábados) y apatía.

Aquí pude percatarme de dos cosas: Aunque algunos tenían buenas propuestas, no querían involucrarse en algo que aparentemente no les incumbía, sobre todo si no tenían parientes adictos. Por otro lado, tenían miedo de que yo los regañara por decir algo incorrecto (miedo a la autoridad que yo representaba) y tenían horror a las burlas de sus compañeros, por lo que preferían apoyar la opinión de *“los más inteligentes”*. También, se observó que la mayoría de los niños no tenían absolutamente nada que opinar del tema, es decir mostraban falta de interés e iniciativa.

Para terminar esta fase de investigación, se hicieron entrevistas con los niños en donde se les preguntaba cómo era su relación con su maestro (a), cuál es su idea del maestro ideal, de una clase perfecta, qué creían ellos que deberían hacer para ayudar a esa situación y cómo debían comportarse en el salón.

Todos los alumnos, sin excepción mencionaron que el maestro ideal debe ser paciente, bueno, amable, que los comprenda, que no los regañe cuando no saben algo, que no los humille delante de los demás.

En cuanto a su concepto de clase ideal, la mayoría mencionó que sería una en donde todos entendieran el tema y algo muy curioso, mientras algunos mencionaban que sería perfecto que todos opinaran mucho, hubo varios que por el contrario, decían que los niños deberían ser *“obedientes, callados, ordenados y limpios”*. Y apoyando esto opinaban que un buen alumno sería aquél que *“obedezca en todo al maestro y preste mucha atención a lo que él dice”*.

Al cuestionarles acerca de participación en el aula, comentaron que participar era muy bueno, pero que no le hacían, *“porque me da miedo que no lo diga bien y me regañen”*. En cuanto a sus defectos y errores se mostraron estrictos y severos consigo mismos; de hecho utilizaban frases para calificarse iguales a las que usaban sus maestros *“soy poco esforzado”, “necesito dejar de ser flojo”, “necesito ser más serio”*.

Tratando de entender mejor el por qué de las opiniones de mis alumnos, elaboré un pequeño cuestionario, el cual distribuí entre los profesores que habían estado con ellos en los dos años anteriores y los de música e inglés del curso actual. Estas son algunas de las preguntas y algunas de las respuestas.

1. ¿Cómo describirías la relación con tus alumnos?

Ninguno de los maestros describió su relación con los niños como excelente, sino como “aceptable”. Todos expresaron que lo que les hacía falta (a ellos) era comprenderlos y tener más empatía con ellos y los que les hacía falta a sus alumnos era tenerles a ellos más confianza. Al pedirles que describieran su relación mencionaron que sus alumnos obedecían las instrucciones, la mayoría cumplía con la tarea y no les faltaban al respeto. Señalaron tener serios problemas con alumnos que no cumplían con lo anterior.

2. Menciona algunos factores que consideres indispensables para poder ejercitar tu labor como profesor de manera satisfactoria.

Aquí, la mayoría coincidió en que una buena preparación académica era muy importante para poder ser un buen maestro. Manejar bien los contenidos, saber transmitírselos a los alumnos, tener material adecuado como láminas, mapas, libros y que los alumnos tuvieran buena disciplina, orden y trabajaran como se les indicara.

3. Describe al alumno ideal.

También en este punto fue asombrosa la coincidencia: Los alumnos deben ser disciplinados, responsables, esforzados, que participen e investiguen.

4. Describe qué piensas de la disciplina.

Según sus respuestas, para los profesores la disciplina es: Que los alumnos obedezcan las instrucciones que se les dan sin quejarse, a la primera y rápidamente; permanezcan en su lugar en orden y en silencio; no se peleen entre ellos y sean educados con los profesores; traigan completo el uniforme y sean

puntuales. También mencionan que si no hay esta disciplina son necesarias las sanciones, ya que si falta en el salón el alumno no podrá llegar a ser un buen ser humano, útil y provechoso al país.

Al preguntarles, respondieron que una evidencia de disciplina es que los alumnos no hablen si no se les ha concedido el permiso para hacerlo, permanezcan callados, trabajando en clase y obviamente obedezcan rápidamente y a la primera.

5. Describe qué opinas acerca de que los alumnos opinen y participen en clase.

En este rubro, los maestros se quejaban de la falta de participación de sus alumnos, entendiendo esto como que no respondían a sus preguntas en clase. La participación libre, ideas, sugerencias y/o quejas de los estudiantes era mal vista, ya que *“se salen del tema”, “perdemos tiempo”, “pretextos para hablar tonterías”, “sólo quieren trabajar menos”, “si les das la oportunidad, se quejan de los maestros que los obligan a trabajar”*. Un aspecto muy polémico es que debido a la carga curricular en las escuelas particulares es mucha, el dejar que los alumnos aborden un tema de su interés, si bien es bueno para ellos, supone que no se abordan todos los contenidos programados para la semana, lo que acarrea conflictos con la dirección. Por lo tanto, esto no se practica, salvo en raras excepciones, a manera de premio, cuando ya acabaron todo su trabajo.

6. ¿Cuáles crees que sean las causas por las cuales el alumno no aprende o se le dificulta aprender?

Le respuesta recurrente a esta cuestión era *“porque son flojos”, “no les gusta trabajar”, “tienen malos hábitos de estudio”, “porque no quieren”,*

haciéndome reflexionar en que mis compañeros de trabajo, y yo misma, atribuíamos toda la culpa del fracaso escolar a los alumnos.

Luego entonces tenemos dos situaciones: Por un lado los alumnos son pasivos, apáticos e indiferentes, y por otro lado, tenemos maestros demasiado ocupados con la disciplina, el poco tiempo de clases y la carga académica, como para interesarse en que lo hagan y cuando los primeros fracasan no es culpa suya. Obviamente si queremos un cambio de actitud en los alumnos, tendremos que cambiar la actitud de los profesores.

Capítulo II

La falta de Autonomía: Un verdadero problema

2.- Definición del objeto de estudio.

2.1.- ¡Qué problema!: La falta de autonomía.

Quisiera retomar las conclusiones obtenidas del diagnóstico del capítulo anterior:

1. Las actitudes de mis alumnos eran: Pasividad, indiferencia al mundo, a los seres humanos y a la vida. Paralelamente tenían una gran dependencia a las opiniones externas, sobre todo de la autoridad. Miedo al fracaso, a cometer errores, a las burlas, a los castigos. Poca o nula creatividad, iniciativa, interés, participación. Inseguridad en sus propias capacidades y argumentos, casi nunca se expresaban en voz alta y rechazaban la discusión abierta, los debates, la lluvia de ideas.
2. Las actitudes de los profesores que habían tenido (incluyéndome) eran de: Autoritarismo; énfasis en la disciplina; preocupación por acabar en el menor tiempo posible los contenidos académicos que se exigen en las escuelas particulares; no había cabida para opiniones, comentarios, participaciones libres. No se permitían quejas contra el profesor o su sistema de trabajo.
3. Los padres no tenían mucho tiempo para ellos. Llegaban cansados a su casa sin ánimos para hablar, ni jugar. La comunicación de muchos padres con sus hijos se limitaba a darles órdenes o señalarles castigos cuando no cumplían las reglas que les imponían. No se permitía que se quejaran contra su autoridad, ni se aceptaban sugerencias para modificar las reglas.

Reflexionando sobre lo anterior, llegué a la conclusión de que si no aprendían, no reflexionaban, no analizaban lo que tenían alrededor, ni lo que hacían; no expresaban sus ideas, molestias, sentimientos, gustos, inconformidades y no sabían comunicarse, discutir, defenderse y menos participar u opinar, esto era consecuencia de haber sido criados y formados en ambientes autoritarios en donde opiniones, quejas y sugerencias eran mal vistos, en donde además la obediencia ciega, incuestionable y rápida era una virtud alabada y premiada. La educación que habían recibido no había favorecido en absoluto el desarrollo de su autonomía.

Podía percibir esta falta de autonomía en ciertas actitudes de mis alumnos, si bien no estaban presentes en todos, sí en la mayoría de ellos.

FALTA DE AUTONOMÍA

- Pasividad y conformismo.
- Falta de iniciativa y participación en el aula y la comunidad.
- Incapacidad para resolver problemas de todo tipo.
- Dependencia hacia los demás (padres, maestros, compañeros, opiniones, moda, etc.)
- Inseguridad y baja autoestima.
- Miedo a fracasar.
- Temor a las burlas de los demás.
- Rechazo a expresar ideas o comentarios en público.
- Miedo a ser castigados por la autoridad.
- Miedo a tomar decisiones.

Fig. 5 Síntomas de la falta de autonomía.

Concluí que si quería un cambio en ellos, debía hacer algo para ayudar a que aprendieran a ser autónomos.

2.2.- ¿Qué es la autonomía?

Autonomía es un término acuñado por Carl Rogers y expresa *“una actitud valorativa hacia uno mismo. La consideración, positiva o negativa de sí mismo. Estos juicios auto evaluativos se van formando a través de un proceso de asimilación y reflexión por el cual los niños interiorizan las opiniones de las personas socialmente relevantes para ellos (padres, maestros, etc.) y las usan como criterio para su propia conducta. Está comprobada la interrelación entre la autonomía y la variable rendimiento escolar”*.⁹

En la educación contemporánea¹⁰ existen muchos términos que giran en torno de esta idea central. Entre tales términos destacan la “auto-orientación”, la auto actividad” “independencia” y el “ser un elector”. Pero la idea se halla presente sobre todo en lo que corresponde a la práctica educativa actual donde hay una gran insistencia en aprender a aprender por uno mismo y la ampliación a todas las edades del campo de elecciones individuales.

A lo largo de cien años de educación estatal transcurridos desde 1870, puede apreciarse la aparición de un claro contraste entre un régimen escolar en el que todas las iniciativas son del profesor, mientras que los niños se muestran pasivos y hacen sólo aquello para lo que han sido instruidos y esperan con los brazos cruzados a que se les diga qué han de hacer a continuación, y un régimen

⁹ DICCIONARIO DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN. Vol. I. Primera Edición. Edit. Santillana, México, 1983. P. 159-160.

¹⁰ MEDINA, LIBERTY ADRIÁN, *“Autonomía moral, participación democrática y cuidado del otro”*. Ed. Novedades Educativas. 1ª. Edición, Argentina, 1996. p. 67-79.

que ha conferido mucha más iniciativa a los alumnos, de los que se espera que se muestren ahora más independientes, auto orientados y con mayor participación en la toma de decisiones.

La autonomía guarda una estrecha relación con la libertad y la independencia. La libertad consiste en la ausencia de limitaciones o frenos respecto de lo que queremos o podemos hacer. Sin embargo la libertad depende del contexto en el que se esté actuando. Un preso puede recibir su libertad, pero después de pasar muchos años en la cárcel está incapacitado para una vida ordinaria por los sentimientos de ansiedad y rechazo en que se encuentra por lo cual no posee las capacidades de auto orientación y de elección que son características de la autonomía. En mi tiempo libre de maestra puedo leer, adelantar mis avances programáticos pero no puedo fumar, ni echarme al suelo a descansar, como suelo hacerlo en casa. En el aula serían: la libertad de elección de actividades, de acceso a los recursos, de expresión, etc.

En este punto hay un aspecto muy interesante: la concesión de libertades NO implica que se suprima la orientación. Todos somos influenciados por algún agente externo llámense libros, personas, pensamientos, hechos, etc. La diferencia entre una persona autónoma y una heterónoma, es que la primera hará suyas las ideas después de analizarlas y decidir libremente abrazarlas, y la segunda las seguirá ciegamente por miedo o interés. Para el niño de Primaria los principales agentes de influencia son los padres y profesores y si faltara su orientación ésta podría ser reemplazada por algún agente externo (compañeros, los “héroes” de la cultura pop, etc.).

Una persona es autónoma en el grado en que lo que piensa y lo que hace en importantes áreas de su vida, no puede ser explicado sin referencia a su propia actividad mental. Es decir, la explicación de por qué piensa y actúa en estas áreas debe constar de una referencia a sus propias elecciones, deliberaciones, decisiones, reflexiones, criterios, planificaciones o razonamientos. En este sentido afirmamos que nuestras acciones y pensamientos no tienen por qué ser siempre originales. Pero bueno, si no es original, al menos tiene que ser activamente elaborado e incorporado a nuestro propio entendimiento, a nuestra propia conducta. Esto es, aunque sea de otros la idea, nosotros hemos de hacerla propia y no simplemente aceptarla e introducirla a nuestra mente como disciplina o memoria. Además, el hecho de que una persona sea autónoma, no significa que sea la rebeldía sin causa, eternamente inconforme con todo porque no lo creó ella. Para nada. Una persona autónoma será cooperadora, aceptará la autoridad e incluso aceptará convenciones ordinarias y valores sociales. La diferencia es que lo hará con pleno convencimiento de que es lo mejor para sí y los demás.

Según Piaget, *“la autonomía se basa en la heteronomía: la regla de un juego se le presenta al niño no ya como una ley externa, consagrada en cuanto que ha sido establecida por adultos, sino como resultado de una decisión libre y merecedora de respeto en la medida en que ha obtenido un consentimiento mutuo¹¹”*.

La autonomía requiere haber llegado a una fase del desarrollo en que ya no es necesario que alguna autoridad nos ordene o nos recuerde lo que hay que

¹¹ Ibid.

hacer. Claro, que la interiorización puede ser de muchos tipos. Podemos seguir obedeciendo a una autoridad presente en nuestra imaginación (padres, profesores, etc. hablando desde el pasado) o estar tratando de evitar la incomodidad que producen los sentimientos de culpa y vergüenza cuando no hemos hecho algo que considerábamos debía haberse hecho y todo esto puede parecer una decisión propia cuando no lo es.

La autonomía se construye al interactuar el individuo con la sociedad y la moral establecida por su comunidad. Desde la infancia, el individuo se encuentra sujeto a una influencia social que le llega por diversos conductos y a la que no puede escapar: padres, amigos, costumbres y tradiciones, escuela, televisión, prensa, radio, etc. También el sujeto empieza a ser consciente de lo que se espera de él y la actitud que la sociedad desea que él adopte en determinadas situaciones. Es entonces que empieza a confrontar sus propios ideales y modelos con los ya establecidos y escoge de manera racional aquello que satisface sus metas, cualesquiera que éstas sean, o bien, decide alinearse a lo ya establecido para evitar conflictos.

Por moral entendemos el conjunto de normas, aceptadas libre y conscientemente, que regulan la conducta individual y social de los hombres¹². El niño, al relacionarse con la moral, debe decidir libre y objetivamente, sin coacción de ningún tipo, vivir de acuerdo a las reglas dadas o bien modificarlas, para proponer otras superiores en calidad y valor humano, plenamente convencido de que es lo mejor para él y su entorno y consciente de las

¹² SÁNCHEZ, VÁZQUEZ ADOLFO. *“La esencia de la moral”*. México, Grijalbo, 1977. Pp. 49-66.

consecuencias de sus actos para sí y los demás; utilizando los medio más adecuados para la consecución de sus fines. Medios que no impliquen el uso de personas como escaleras.

Cuando la persona está de acuerdo con la moral establecida por la sociedad, y vive de acuerdo a ella, se dice que es un individuo socialmente adaptado. Cuando está en contra de los valores de la sociedad y se aísla para vivir sin ningún tipo de código moral es un ser amoral y si está en contra de ellos y lucha contra ellos, se dice que es un desadaptado social (aunque grandes reformas se hicieron gracias a hombres y mujeres a los cuales no les importó la etiqueta de “desadaptados”).

Si atendemos a la motivación, la moral puede clasificarse desde dos puntos de vista (Piaget, 1932):

- o **Moral heterónoma:** La regla se impone aunque sea mal comprendida, mal asumida y mal observada. (De esta moral padecemos la gran mayoría de los mexicanos).
- o **Moral autónoma:** La regla se construye o reconstruye; es mejor asimilada y se sigue con mayor escrupulosidad, ya que se está consciente de que se es lo mejor para la sociedad.

Para que un individuo alcance la plena autonomía debe de haber construido previamente su moral autónoma, por lo que definiré cada una de las etapas por las que debe pasar para alcanzar ésta, según la teoría del desarrollo del juicio moral de Kohlberg, a fin de poder identificar en el aula con exactitud, en

cual de ellas se encuentran los estudiantes, para favorecer su desarrollo hacia la siguiente etapa:

Etapa Moral	Contenido
A. ORDEN PRECONVENCIONAL	
I. Del castigo y la obediencia.	<p><i>Lo justo es la obediencia ciega a las normas y a la autoridad; evitar el castigo y no causar daño material.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Lo justo es evitar el quebrantamiento de las normas, obedecer por obedecer y no causar daños materiales a las personas o las cosas. ▪ Las razones para hacer lo justo son: Evitar el castigo y el poder superior de las autoridades.
II. Del propósito y el intercambio instrumentales-individuales.	<p><i>Lo justo es seguir las normas cuando va en el interés inmediato de alguien.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Lo justo es actuar en pro de los intereses y necesidades propios y dejar que los demás hagan lo mismo. Lo justo es también lo que es equitativo, esto es, un intercambio, un trato, un acuerdo iguales. ▪ La razón para hacer lo justo es satisfacer las necesidades e intereses propios en un mundo en el que hay que reconocer que los demás también tienen sus intereses.
B. ORDEN CONVENCIONAL	
III. De las expectativas, relaciones y conformidad interpersonales mutuas.	<p><i>Lo justo es preocuparse por los demás y sus sentimientos, respetar la lealtad y la confianza entre colaboradores y sentirse interesado por cumplir las normas y lo que de uno se espera.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Lo justo es vivir de acuerdo con lo que de uno espera la gente cercana en general, de las personas como uno mismo, en condición de hijo, hermano, amigos, etc. “Ser bueno” es importante y significa que se tienen motivos buenos y se está preocupado por los demás. También significa mantener las relaciones mutuas, guardar la confianza, la lealtad, el respeto y la gratitud. ▪ Las razones para hacer lo justo son que se necesita ser bueno a los ojos propios y a los de los demás, preocuparse por los demás y por el hecho de que si uno se pone en lugar de otro, uno quisiera también que los demás se portaran bien (regla de oro).
IV. Del sistema social y del mantenimiento de la conciencia.	<p><i>Lo justo es cumplir con el propio deber en la sociedad, mantener el orden social y contribuir al bienestar de la sociedad o del grupo.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Lo justo es cumplir los deberes que uno ha aceptado. Las leyes deben cumplirse excepto en los casos extremos en que choquen con otros deberes y derechos socialmente determinados. Lo justo es también contribuir a la sociedad, al grupo o a la institución. ▪ Las razones para hacer lo justo son mantener el funcionamiento de las instituciones en su conjunto, el auto respeto o la conciencia, al cumplir las obligaciones que uno mismo ha admitido o las consecuencias: “¿Qué sucedería si todos lo hicieran?”.
C. ORDEN POSCONVENCIONAL O DE PRINCIPIOS	
V. De los derechos previos y del contrato social o de la utilidad.	<p><i>Lo justo es respaldar los derechos, valores o pactos legales fundamentales de una sociedad, incluso cuando choquen con las normas y leyes concretas del grupo.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Lo justo es estar consciente del hecho de que la gente sostiene una diversidad de valores y opiniones y de que la mayor parte de los valores y normas tiene relación con el grupo de uno mismo. No obstante, se deben respetar estas normas de “relación” en interés de la imparcialidad y por el hecho de que constituyen el pacto social. Sin embargo, algunos valores y derechos que no son de relación, como la vida y la libertad deben respetarse en cualquier sociedad con independencia de la

	<p>opinión de la mayoría.</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Las razones para hacer lo justo, en general, son sentirse obligado a obedecer la ley porque uno ha establecido un pacto social para hacer y cumplir las leyes, por el bien de todos y también para proteger los derechos propios, así como los derechos de los demás. La familia, la amistad, la confianza y las obligaciones laborales son también obligaciones y contratos que se han aceptado libremente y que suponen respeto por los derechos de los demás. Uno está interesado en que las leyes y los deberes se basen en el cálculo racional de la utilidad racional: “La máxima felicidad para el mayor número”.
<p>VI. De los principios éticos universales.</p>	<p><i>Esta etapa supone que habrá guía por parte de unos principios éticos universales que toda la humanidad debiera seguir.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Con respecto a lo que es justo, la etapa 6 se guía por principios éticos universales. Las leyes concretas o los acuerdos sociales son válidos habitualmente por que descansan en tales principios. Cuando las leyes violan tales principios, uno actúa de acuerdo con el principio. Los principios son los principios universales de la justicia: la igualdad de derechos humanos y el respeto por la dignidad de los seres humanos en cuanto individuos. ▪ La razón para hacer lo justo es que, en la condición de persona racional, uno ve la validez de los principios y se compromete con ellos.

Ellos se encontraban en el segundo nivel, interesarse por los demás para que se interesaran en ellos. Sin embargo, para mí era importante que los acuerdos y las reglas de convivencia fueran comprendidos por ellos de una manera racional, valorando el bienestar común, pero que también fueran capaces de cambiar la regla (y alzar la voz contra ella) si violaba algo fundamental como lo era su libertad de participación, de opinión, de elección, etc. Esto no sólo les iba a ayudar en Quinto Grado, sino que, estoy segura, durante toda su vida.

2.3.- La autonomía como propósito educativo

La construcción de la autonomía no es sólo un ideal, sino que también es un propósito educativo de largo alcance. Piaget afirmó que *“el fin de la educación es la autonomía tanto moral como intelectual”*. Para entender la

importancia de esta declaración podemos recordar una de las premisas básicas del constructivismo, **aprender a aprender**. En este rubro, pensar por sí mismo, ser capaz de reflexionar, analizar, opinar, buscar por sí mismo lo que se necesita, cambiar los hechos, circunstancias y objetos de conocimiento, encontrarse, conocerse y expresarse, seguramente contribuirán a mejorar la eficiencia académica y elevar la calidad de vida de una persona.

Como propósito educativo, dentro de los planes y programas de la Secretaría de Educación Pública, el aprendizaje de la autonomía no está explicitado, tampoco es un contenido académico como tal. Lo más cercano a esto, que encontramos en los planes y programas vigentes desde 1993, está en el Enfoque de Educación Cívica donde se anota que: *“La educación que imparta el Estado...., será democrática, considerando a la democracia no solamente como una estructura jurídica y un régimen político, sino como un sistema de vida fundado en el constante mejoramiento económico, social y cultural del pueblo. Se busca que los alumnos comprendan y asuman como principios de sus acciones y de sus relaciones con los demás, los valores que la humanidad ha creado y consagrado como producto de su historia: respeto y aprecio por la dignidad humana, libertad, justicia, igualdad, solidaridad, tolerancia, honestidad y apego a la verdad. La formación de estos valores sólo puede percibirse a través de las actitudes que los alumnos manifiestan en sus acciones y en las opiniones que formulan espontáneamente respecto a los hechos o situaciones de los que se*

enteran. Por esta razón, este aspecto de la educación cívica requiere de un tratamiento vivencial¹³”.

Los contenidos educativos necesarios para establecer un currículo orientado a la enseñanza – aprendizaje de la autonomía son, a mi criterio, los siguientes (fig. 6):

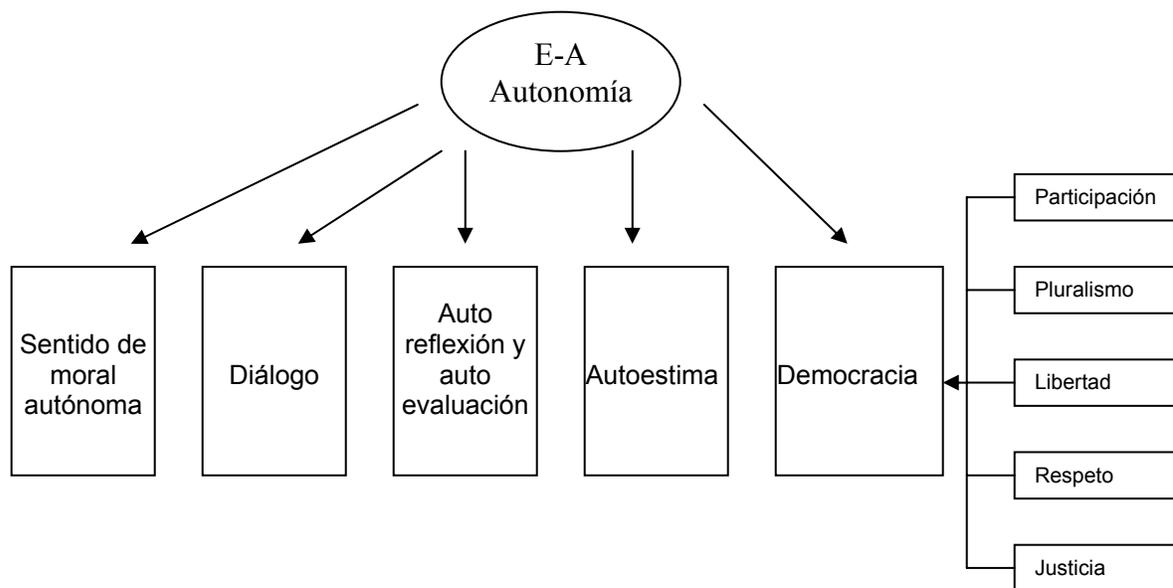


Fig. 6 –Diseño de los contenidos de la enseñanza-aprendizaje de la autonomía.

La relevancia de la autonomía en la educación, se resume en las palabras de Constance Kamii, (1993), quien plantea en su trabajo titulado “*La importancia de la autonomía*”, lo siguiente:

“Las materias académicas pueden ser enseñadas de forma muy diferente si se conciben con el objetivo más amplio del desarrollo de la autonomía del niño.. [haciendo] hincapié en que el alumno encuentre sus propias respuestas

¹³ SEP. “Plan y programas de estudio de educación Básica. Primaria”. México, SEP, 1993. p. 125-126.

a sus propias preguntas mediante experimentos, razonamientos críticos, confrontación de puntos de vista y encontrándole un sentido a estas actividades. Desarrollar la autonomía significa ser capaz de pensar críticamente por sí mismo, tomando en cuenta muchos puntos de vista, tanto en el terreno moral como el intelectual. El profesor se preocupará constantemente de que el niño sea capaz de tomar iniciativas, tener su propia opinión, debatir cuestiones y desarrollar la confianza en su propia capacidad de imaginar cosas, tanto en el terreno intelectual como moral.

Todos los niños al nacer son heterónomos, y algunos de ellos se hacen autónomos al crecer. Desde un punto de vista ideal, el niño se hace cada vez más autónomo a medida que crece, y menos heterónimo. En realidad la mayoría de los adultos no se desarrollan de esta forma ideal. La mayoría deja de desarrollarse en un nivel muy bajo. Piaget afirma que es raro el adulto autónomo. La persona autónoma será un pensador crítico con una opinión propia y fundada, la cual puede incluso chocar con opiniones populares. Una persona intelectualmente heterónoma, en cambio, cree incondicionalmente todo lo que se le dice, incluyendo conclusiones silógicas, eslóganes y propaganda”...

Los hombres que más útiles les han sido a la humanidad han sido personas autónomas que no se han conformado con las opiniones de los demás, sino que se han propuesto investigar y descubrir las causas y del mundo que les rodea, porque estaban convencidos de que era lo mejor, aunque nadie los apoyara. A muchos de ellos les costó su posición económica y social y a algunos la vida: Juana de Asbaje, Juana de Arco, Albert Einstein, Martín Lutero, Gaby

Brimmer, Emiliano Zapata, Stephen Hawkins, etc. Sin la autonomía como característica principal de su personalidad, ellos no hubieran resistido los ataques y las adversidades.

El contribuir a que los alumnos se conozcan a sí mismos y miren a su alrededor les preparará para cambiar este mundo, que con tanta urgencia lo necesita. Es nuestra responsabilidad ayudar a que nuestros alumnos adquieran las herramientas básicas que necesitan para sacar a la luz todo su potencial. Para analizar, crear, inferir o razonar, necesitamos albergar una gran confianza en nosotros y en nuestra propia capacidad; esta confianza elimina constreñimientos mentales que imposibilitan en el nivel neurofísico cerebral, emocional, académico, etc. el flujo de ideas y sus relaciones. Toda persona normal puede ser muy creativa, **si se dan las condiciones**.¹⁴

2.4.- Por qué el Proyecto de Acción Docente

Para resolver los diferentes problemas educativos que se originan en torno a la práctica docente, se han venido proponiendo diversas alternativas pedagógicas: El Proyecto de Intervención Pedagógica está más enfocado a los contenidos escolares; el Proyecto de Acción Docente se refiere a los procesos que ocurren en la práctica docente y los sujetos que en ella intervienen. El de Gestión aborda los paradigmas y situaciones que hacen referencia a su objeto de trabajo,

¹⁴ MARTÍNEZ MIGUELEZ, MIGUEL. “Categorización y análisis de contenidos”. México, Trillas, 1994. Pp. 132-133.

la administración y las relaciones del personal docente. Cada uno de estos proyectos parte del supuesto de trabajar un objeto de conocimiento diferente. Nosotros abordaremos el problema de la falta de autonomía desde la perspectiva del Proyecto de Acción Docente.

En la propuesta de Acción docente se concibe al acto de enseñar y de aprender como *“el acto de adquirir, indagar, investigar, entendiendo a la unidad enseñanza-aprendizaje como una continua y dialéctica experiencia de aprendizaje en espiral, a partir de un clima de interacción, donde los implicados descubren, redescubren, aprenden y enseñan”* (P.Riviére). Su metodología está basada en la investigación participativa y tiene como eje central la concientización. Se apoya en la Didáctica Crítica y pone énfasis en el proceso de aprendizaje, los mecanismos que lo obstaculizan o posibilitan y se contraponen a los planteamientos de la Tecnología Educativa que enfatiza la obtención de conductas observables. Así, el quehacer docente se concibe como el actuar partiendo de la comprensión global de la relación que el profesor establece entre un trabajo educativo realizado en una institución, con las necesidades reales de la sociedad.

Esta es una propuesta en construcción que no trata de cambiar una modalidad técnica por otra, sino que plantea analizar críticamente la práctica docente, la dinámica de la institución, los roles de sus miembros y el significado ideológico que subyace en todo ello. Concibe al profesor como un promotor de aprendizaje y no como un intermediario entre el alumno y el conocimiento. Los supuestos de esta propuesta son:

a. Dentro de nuestra material, individualista, capitalista y globalizada comunidad,

es posible realizar acciones que contribuyan a una transformación social. La educación acelera o retrasa los cambios sociales.

- b. El profesor desempeña un papel muy importante en la sociedad, como agente fundamental en el proceso de socialización.
- c. Es necesaria la formación del docente para que logre una conciencia crítica de la realidad social y educativa que vive, lo cual le permita introducir, generar y desarrollar prácticas diferentes a las que se encuentran en vigor¹⁵.

2.5.- Planteamiento.

Según el análisis de los resultados obtenidos en la contextualización y el diagnóstico, hay varios factores que inciden en la problemática (Ver fig. 7). Para ser objetivos y realistas, hemos de considerar que no todos estos factores podrán abarcarse durante la aplicación de la propuesta pedagógica, en vista de que se escapan a nuestra circunstancia, como lo es la situación política, cultural, económica y social, pero se espera que con los resultados obtenidos al cambiar los paradigmas de los alumnos, de la cultura del silencio: callar y obedecer, a la democracia participativa, a largo plazo estas áreas sean influenciadas por los mismos alumnos. Durante las juntas escolares con los padres de familia se pretende concientizarlos de que en el área familiar es sumamente importante que sus hijos alcancen su autonomía y solicitaré su ayuda para la implementación de las estrategias (apoyo en casa, material adicional, permisos para visitas, etc.).

¹⁵ Idem. P. 85

Lo que sí podemos modificar es la situación en el aula, la relación alumno-maestro-alumno, cambiando el rol tradicionalmente autoritario del profesor por un liderazgo democrático, tratando así de que el alumno tenga espacios para poder aprender a hacer uso de su palabra.

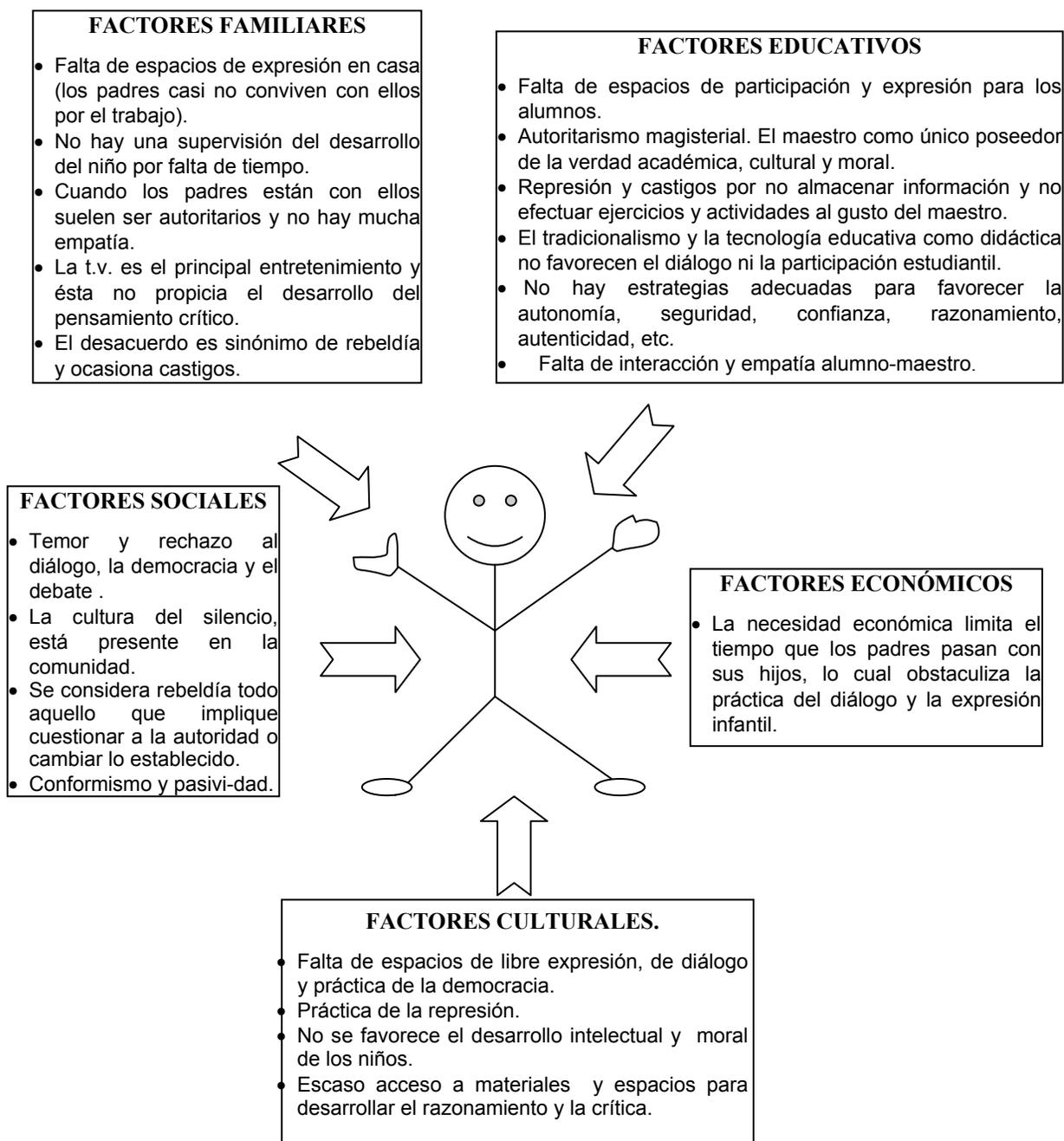


Fig. 7 factores que inciden en la falta de autonomía

Para delimitar mejor esta propuesta de trabajo, mencionaré que se trabajará solamente en el Quinto grado con los alumnos del Colegio “Niños de América”. Luego entonces, el planteamiento con el cual empezaremos a trabajar en la elaboración de las estrategias será:

¿Cómo favorecer la construcción de la autonomía en los alumnos de Quinto grado del Colegio “Niños de América”, a través de la democracia?

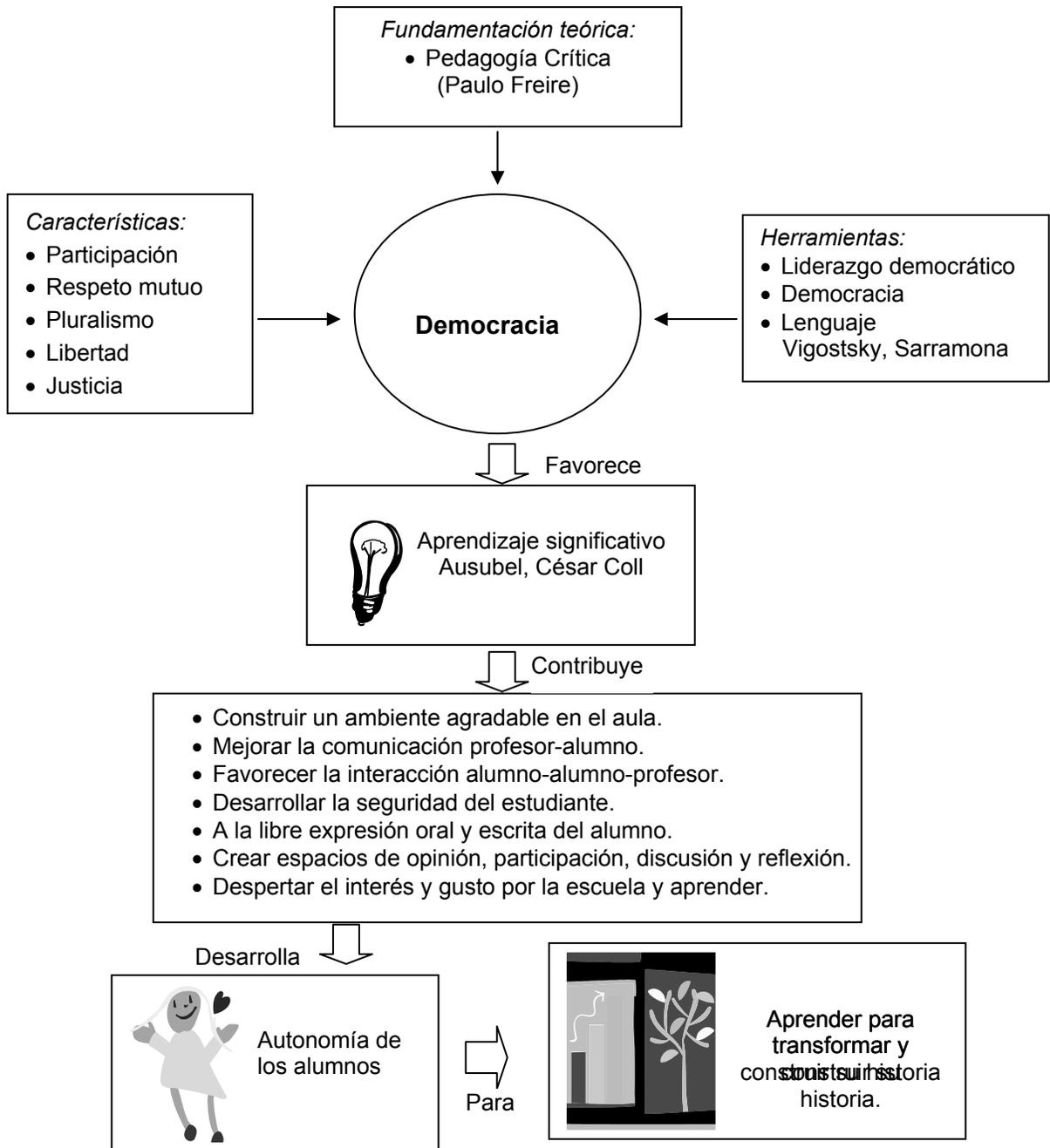
Capítulo III

La Democracia:

Alternativa de Innovación

3.1.- Fundamentación Teórica.

Para no perdernos en autores, teorías y demás, he hecho un pequeño esquema de mi propuesta pedagógica, con la intención de hacer más claros mis propósitos e ideas (fig. 8):



3.1.1.- Aprender para transformar: La Pedagogía Crítica.

Definitivamente, yo no soy la primera persona que se dio cuenta que era necesario un cambio de actitud en el aula. Paulo Freire, un visionario pedagogo brasileño, dedicado a alfabetizar a personas adultas, inventó su propio método de alfabetización al notar que los vigentes estaban lejos de ayudar integralmente a los marginados campesinos brasileños poniendo su mayor empeño en la lucha por una escuela pública y de calidad para todos. Escribió varias obras entre las que destacan *“La educación como práctica de libertad”*, *“La Pedagogía de la Esperanza”* y la *“Pedagogía del oprimido”*. En sus obras, Freire refleja la necesidad de una escuela democrática centrada en el educando que rompa con los esquemas de una sociedad cerrada.



Fig. 8.- Paulo Freire

Paulo Freire pretende devolver la palabra a aquéllos que han sido condenados al silencio, aquéllos que no conocen la escritura pues transmiten su

cultura de forma oral¹⁶ a través de la alfabetización que, afirma, desarrolla la conciencia crítica, necesaria para transformar su historia. Para que el oprimido adquiera una conciencia crítica es necesaria una propuesta dialógica y antiautoritaria. Dice que las personas han nacido para comunicarse entre ellas y esto sólo es posible en un ambiente democrático, mediante una pedagogía para la libertad.

La pedagogía de Freire podría denominarse como de la conciencia. Recoge temas como la cultura del silencio y plantea que la educación debe concebirse como una acción cultural dirigida al cambio. En "*Pedagogía del oprimido*" Freire dice que existen dos tipos de educación:

- 1) La domesticadora. La domesticación consiste en transmitir una conciencia bancaria de la educación: se impone el saber al educando, que permanece pasivo, sin derecho a opinión.
- 2) La libertadora. La libertadora sigue la misma línea que la concientizadora.

Los proyectos domesticadores, al contrario de los libertadores, ven a los alumnos como receptores pasivos, meros objetos. Las personas deben aprender a pronunciar sus propias palabras y no repetir las de otras personas. Por medio de la comunicación auténtica, a través del diálogo, el individuo se transforma en creador y sujeto de su propia historia. El sistema educativo debe ayudar a que el sujeto contribuya al cambio social al proveer al educando los instrumentos contra el desarraigo, pues la educación es la decisión. La

¹⁶ TORRES COSME. ROSA. "*Paulo Freire, educador del mes de octubre*". (Página: http://members.es.tripod.de.de/marccioni/paulo_freire.htm) Marzo 3, 2002.

responsabilidad social y política, sustituyen a la anterior pasividad por nuevas pautas de participación.

Freire plantea que “...*la pedagogía dominante es la pedagogía de las clases dominantes...*”. Por ello, la educación libertadora es incompatible con una pedagogía que ha sido práctica de dominación. La práctica de libertad sólo encontrará expresión adecuada en una pedagogía en que el oprimido tenga condiciones de descubrirse y conquistarse, reflexivamente, como sujeto de su propio destino histórico. Al estar oprimidos no tenían su propio destino y con el método de alfabetización sí podían acceder a él para inventarlo libremente.

Plantea que el proceso educativo no es neutral, sino que implica una acción cultural para la liberación o para la dominación. Si es para esta última, estamos ante la educación bancaria, proceso educativo rígido, autoritario y antididáctico. Critica la concepción bancaria de la educación: “*el educador es el que sabe, los educando los que no saben; el educador es el que piensa, los educandos los objetos pensados; el educador es el que habla, los educandos los que escuchan dócilmente...*” (Pedagogía del oprimido). Comenta que la educación bancaria es necrófila, pues termina por archivar al hombre, sirviendo sólo para su domesticación y su pasiva adaptación. Por medio de esta educación bancaria cerrada al diálogo, a la creatividad y a la conciencia, se normaliza a los dominados, prolongando la situación de opresión.

Por el contrario, la educación libertadora problematiza y desmitifica la realidad. Rompe con la dicotomía educador → educando, pues el que enseña reconoce que puede aprender de aquél al que va a enseñar. Esta concepción humanista se funda en la capacidad de reflexionar de los oprimidos. Freire plantea

que la educación es un proceso a través del cual todas las personas implicadas en él educan y son educadas al mismo tiempo.¹⁷

La Pedagogía Crítica es intensamente humanista. Se centra en el hombre y su circunstancia. Paulo Freire¹⁸ nos analiza desde los siguientes puntos de vista:

- ❖ *Los hombres y las mujeres no son en esencia libres y habitan un mundo repleto de contradicciones y asimetrías de poder y privilegios*¹⁹.
- ❖ Los problemas de la sociedad surgen del contexto *interactivo* entre el individuo y la sociedad.
- ❖ El individuo, un actor social, tanto crea como es creado por el universo social de que es parte. Ni al individuo ni a la sociedad se le da prioridad en el análisis, los dos están inextricablemente entretejidos, de tal forma, que la referencia a uno debe por implicación significar la referencia al otro.
- ❖ El mundo en el que vivimos depende de la cultura, del contexto, las costumbres, la ideología, los prejuicios y la interacción social con los otros; por lo tanto, el conocimiento escolar está histórica y socialmente arraigado y limitado por intereses.
- ❖ Cuando es revelada alguna contradicción se requiere un pensamiento constructivo y una nueva acción constructiva para trascender el contradictorio estado de clases. Hablar de contradicción implica encontrar soluciones. El individuo así empieza a construir su realidad.

¹⁷ TORRES COSME, ROSA. “Paulo Freire, educador del mes de octubre”. (Página: http://members.es.tripod.de/marccioni/paulo_freire.htm) Marzo 3, 2002.

¹⁸ TORRES NOVOA, CARLOS ALBERTO. “La praxis educativa de Paulo Freire”. México, Editorial Guernika, Primera Edición. 1978. pp. 13-20

¹⁹ MC LAREN, PETER. “El Surgimiento de la Pedagogía Crítica”. en Corrientes Pedagógicas Contemporáneas, Antología Básica. México. UPN, 1995.

- ❖ El hombre no está en el mundo, sino con el mundo.
- ❖ El hombre es fruto de un proceso.
- ❖ El hombre está en permanente lucha por su humanización, para lo cual es vital su integración o comunicación con su contexto (no sólo acomodamiento o adaptación). La integración lo arraiga.

Por integración Freire entiende la capacidad de ajustarse a la realidad para transformarla, que se une a la capacidad de optar cuya nota fundamental es la crítica. En la medida en que el hombre pierde la capacidad de elegir y se somete a prescripciones ajenas que lo minimizan, sus decisiones ya no son propias porque resultan de mandatos extraños, ya no se integra. Se acomoda, se ajusta (alineación).

Cuando el hombre crea, recrea y transforma, va formando la Historia. *“El hombre moderno dominado por la fuerza de los mitos y dirigido por la publicidad, renuncia cada vez más, sin saberlo, a su capacidad de decidir. El hombre simple no hace la Historia, sus tareas le son entregadas en forma de receta por una élite, para que él siga las instrucciones”* (Freire, 1976).

Para evitar esto, debe *“integrarse a su tiempo, captar sus tareas y realizarlas, ejercitar cada vez más sus funciones intelectuales y menos las funciones puramente instintivas y emotivas”* (Zevedei Barbu).

3.1.2.- El profesor crítico.

Los teóricos críticos sostienen que los maestros deben comprender el papel que asume la escuela al unir el conocimiento con el poder, para aprovechar

ese papel para el desarrollo de ciudadanos críticos y activos. Su meta es: Habilitar a los desposeídos para transformar las desigualdades e injusticias sociales existentes²⁰. Desde la perspectiva crítica, la escuela no es solamente un lugar de adoctrinamiento o socialización o un sitio de instrucción, sino también un terreno cultural que promueve la afirmación del estudiante y su **auto transformación** (autonomía) o su alineación (sometimiento).

El educador crítico aprueba cualquier teoría que sea, ante todo, dialéctica²¹. La teoría dialéctica intenta desechar las teorías y las relaciones de los significados y apariencias aceptados, ayudándonos a enfocar simultáneamente ambos aspectos de una contradicción social. La teoría crítica exige una reflexión completa entre elementos como parte y todo, conocimiento y acción, proceso y producto, sujeto y objeto, ser y devenir, retórica y realidad o estructura y función. Es por eso que los educadores críticos estamos conscientes de que una problemática escolar es producto de las interacciones y relaciones del contexto que rodea a la institución, las políticas educativas y las acciones de los individuos de la misma.

También el pedagogo ruso, Lev Vygotsky, concibe el aprendizaje como un proceso que siempre incluye relaciones entre individuos. En la construcción de los procesos psicológicos es necesario establecer relaciones interpersonales: La interacción del sujeto con el mundo se establece por la mediación que realizan otros sujetos. Del mismo modo que el desarrollo no es un proceso espontáneo de

²⁰ MC LAREN, PETER. “*El surgimiento de la Pedagogía Crítica*”, en *Corrientes Pedagógicas Contemporáneas, Antología Básica*. México. UPN, 1995. p.76-77.

²¹ Se entiende por dialécticas a aquellas teorías que reconocen los problemas de la sociedad como algo más que simple hechos aislados de los individuos o deficiencias de la estructura social. Nota de la autora.

maduración, el aprendizaje no es sólo el fruto de una interacción entre el individuo y el medio, la relación que se da en el aprendizaje es esencial para la definición de este proceso, que nunca tiene lugar en el individuo aislado. El proceso de enseñanza-aprendizaje siempre incluye al que aprende, el que enseña y la relación entre ambos.

Ese otro que enseña puede manifestarse por medio de objetos, organización del ambiente, la cultura, etc. Pero, cuando el aprendizaje es, un resultado deseable de un proceso deliberado, explícito, intencional, la intervención pedagógica es un mecanismo privilegiado. Y la escuela es el lugar por excelencia donde se desarrolla el proceso intencional de enseñanza-aprendizaje; es una institución creada por la sociedad letrada para transmitir determinados conocimientos y formas de actuar en el mundo. Por definición, su propósito involucra procesos de intervención que conducen al aprendizaje.

A diferencia de las situaciones informales en las que un niño aprende por estar inmerso en un ambiente cultural formador, en la escuela el profesor es una persona real, físicamente presente ante el que aprende, con la función explícita de intervenir en el proceso de aprendizaje y por lo tanto de desarrollo, provocando avances que no ocurrirían de forma espontánea.

El profesor observa el desempeño del alumno en diferentes áreas y actividades y busca comprender "*hasta donde llegó*", es decir su **Zona de Desarrollo Real**, las capacidades o funciones que ya domina completamente y ejerce de forma independiente, sin ayuda de otras personas. Pero hay otros procesos que sin estar consolidados, ya están embrionariamente presentes en el alumno. **La Zona de Desarrollo Próximo** es el dominio psicológico en constante

transformación, es lo que el alumno va a llegar a ser y hacer solo y que en el presente requiere de ayuda para su acción.

Esto implica en términos de acción pedagógica, la idea de que el papel del profesor es provocar en los estudiantes avances que no sucederían espontáneamente. Su misión es pues estar alerta y generar los conflictos que puedan llevar a los alumnos a enfrentarse con una situación problemática y buscar la solución adecuada. No está de más recalcar lo delicado de este trabajo, ya que si el conflicto rebasa el grado de comprensión de los alumnos puede llevarles a un estado de frustración cuando la idea es despertar en ellos el suficiente interés para salir adelante²².

3.1.3.- La democracia como estrategia para desarrollar la autonomía.

Democracia no es el individualismo materialista, egoísta que lamentablemente vemos en muchos individuos y naciones. A continuación, mencionaré lo que entiendo por este concepto, empezando por los elementos que la caracterizan, aquéllos por las cuáles la democracia se hace operativa²³:

A) Participación

La democracia se opone por definición al monopolio del poder, al autoritarismo, cualesquiera sean las razones. El poder es compartido, en la medida que todos los sujetos puedan acceder a él y se ejerce en conjunto con

²² CATORINA, JOSE ANTONIO - FERREIRO, EMILIA. *“Piaget-Vigotsky, contribuciones para replantear el debate”*. Editorial Paidós. Barcelona, España. 1996, 1ª. Edición p.30-35.

²³ SARRAMONA, JAIME. *“Como entender y aplicar la democracia en la escuela”*. Ediciones CEAC. Barcelona, España. 1993. 1ª. Edición, p. 11-18.

todos los integrantes del grupo social, los cuales proponen, actúan, cambian, eliminan o agregan actividades, elementos e ideas al colectivo.

B) Pluralismo

En un ambiente democrático la diversidad es una realidad innegable y deseable. El nivel de democracia se mide en función de su capacidad para originar diferencias de sexo, religión, ideas, acciones, edad y aprender de ellos para enriquecer la vida en común. De hecho, uno de los propósitos de la democracia, es proporcionar espacios en donde los sujetos puedan encontrarse, reflexionar libremente sobre sí mismos, crecer y expresarse sin miedos, ni rechazos. El pluralismo es el lado opuesto del dogmatismo y la dictadura.

C) Libertad

La libertad es el principio justificativo último del pluralismo. Libertad entendida como posibilidad de expresión, que da derecho a proclamar ideas; como posibilidad de acción, que supone poder materializar los proyectos individuales y colectivos.

D) Respeto mutuo

Esta característica es el punto de encuentro positivo entre el individuo y la sociedad. Es el principio que hace posible la convivencia en la diversidad. Hace realidad el viejo aforismo *“la libertad de uno termina donde empieza la de los demás”*. El respeto mutuo establece los límites de la libertad de expresión (y de información) cuando se enfrentan al derecho a la intimidad y a la honorabilidad. Incluye también la tolerancia, bajo el adagio *“no hacer a los demás aquello que no quieres que te hagan a ti”*. Implica resolver los principios con el diálogo intentando colocarse en *“el lugar del otro”*, porque la agresión física y verbal son

incompatibles con el respeto hacia los demás. Por otro lado el respeto mutuo también rechaza la discriminación por cualquier razón, por lo que no justifica la inacción ante una situación de este tipo.

E) Justicia

La justicia constituye la garantía estructural de pervivencia para la democracia en todas sus manifestaciones. El principio de la justicia es “*a cada quien lo que le corresponde*”, según las reglas de la sociedad en la cual hayan cometido su acción. La justicia se expresa en normas reguladoras de la vida colectiva. Actualmente existe el famoso “*prohibido prohibir*” bajo el supuesto de que la práctica responsable es la mejor garantía para evitar excesos. Pero la realidad advierte que tal práctica responsable hoy, por hoy, está muy lejos de comprometer a todos los sujetos por igual por lo cual se hacen necesarias las normas y las sanciones por violarlas. La justicia también implica ofertar mayor ayuda a quien más lo necesita, para así aproximarlos a las condiciones más propicias para la vida.

En una sociedad democrática, preparar para “*vivir en democracia*” significa sencillamente preparar para “*vivir en sociedad*”. No se trata de una dimensión más entre los fines de la educación, sino todo el conjunto integrado de metas educativas impregnadas por la perspectiva democrática.

En el siguiente cuadro veremos las relaciones básicas entre las características de la democracia y la relación de fines y estrategias pedagógicas que los hacen factibles²⁴:

²⁴ Ibid p.30.

Principio Social	Perspectiva Pedagógica	Metodología
Participación	Educación participativa	<ul style="list-style-type: none"> • Trabajo en grupo. • Participación en la gestión escolar. • Aprender a colaborar. • Autogestión.
Pluralismo	Educación intercultural	<ul style="list-style-type: none"> • Convivencia. • Diálogo.
Libertad	Educación Crítica	<ul style="list-style-type: none"> • Aprender a aprender. • Diálogo. • Participación. • Toma de decisiones.
Respeto mutuo	Educación para la paz	<ul style="list-style-type: none"> • Diálogo. • Apertura a otras opciones. • Tolerancia.
Justicia	Educación moral	<ul style="list-style-type: none"> • Toma de decisiones. • Establecimiento de normas y sanciones de común acuerdo.

3.1.4.- El Aprendizaje Significativo

Una parte muy importante de esta propuesta se orienta a que los contenidos aprendidos en la escuela sean realmente significativos para los alumnos, esto es, que tengan sentido y valor para que el alumno pueda utilizarlos como herramientas para descubrir sus gustos e intereses (por ejemplo usando la lectura), expresarse (por medio del diálogo, discusión, argumentación, etc.) para interactuar con sus semejantes (las matemáticas son indispensables para esto, el respeto, tolerancia.) y sobre todo para entender su realidad y reconstruirla (obviamente conociendo los hechos y circunstancias que han moldeado su

comunidad). Mi idea es que lo que es significativo es funcional. De ahí que me sea tan necesario detallar este concepto: El Aprendizaje Significativo.

Ausubel²⁵, en su teoría del aprendizaje significativo sostiene que el hombre vive en un mundo de conceptos, de ahí la importancia que concede a los mismos en el aprendizaje escolar.

Ausubel establece tres tipos de aprendizaje significativo:

1. Aprendizaje de representaciones (significado de palabras unitarias).
2. Aprendizaje de conceptos (significado más amplio que el de una palabra).
3. Aprendizaje de proposiciones (significado de varios conceptos relacionados).

Hay tres aspectos que no debemos pasar por alto si queremos que los alumnos aprendan significativamente:

- La estructura lógica de los conceptos a aprender en cada una de las asignaturas del plan de estudios. Esto es, no pueden multiplicar, si antes no saben sumar.
- Que los conceptos a aprender estén adecuados a la lógica del estudiante. No pueden analizar la realidad de su comunidad, si antes no reflexionan sobre la realidad que les rodea en el aula.
- El grado de asimilación de los conceptos previos a los nuevos conceptos por aprender. Por ejemplo, el alumno no puede participar de manera activa en su comunidad si primero no aprende acerca del respeto, la tolerancia, derechos y obligaciones, tiene confianza en sí mismo y es autónomo como para que se le ocurra hacerlo.

²⁵ “La evaluación”. <http://www.santillana.com.mx/Santillana/pedagogía/tq1.htm>

¿Cómo saber que el alumno realmente está aprendiendo de manera significativa? En la perspectiva crítica la evaluación es sumamente importante sobre todo por el cambio del paradigma tradicional que la aleja radicalmente de la acreditación. La acreditación se relaciona *“con la necesidad institucional de certificar los conocimientos; con ciertos resultados del aprendizaje referidos a una práctica profesional. En el fondo de esta problemática sigue estando presente la psicología conductista, con su concepción del aprendizaje como producto, en contraposición a otras explicaciones más acertadas del aprendizaje como proceso de conocimiento”*. En la acreditación se da importancia a los exámenes, las pruebas *“objetivas”* y sobre todo, el número que se registra en las boletas de calificaciones.

La evaluación, por el contrario, tiene una visión más amplia. Incluye toda una gama de posibilidades: Trabajos, ensayos, reportes, investigaciones bibliográficas, investigaciones de campo, observación de la conducta y cambios de actitudes, etc. *“La evaluación es un proceso que permite reflexionar al participante de un curso sobre su propio proceso de aprender, a la vez que permite confrontar este proceso con el proceso seguido por los demás miembros del grupo y la manera como el grupo percibió su propio proceso. La evaluación así concebida tendría a propiciar que el sujeto sea autoconsciente de su proceso de aprendizaje”*.

La evaluación, entonces, apunta a analizar o estudiar el proceso de aprendizaje en su totalidad, abarcando todos los factores que intervienen en su desarrollo para favorecerlo u obstaculizarlo; a inquirir sobre las condiciones que prevalecieron en el proceso grupal, las situaciones que se dieron al abordar la

tarea, las evasiones, rechazos a la tarea, miedos, ansiedades, etc. Elementos todos que plantean una nueva concepción de aprendizaje que rompe con estructuras o esquemas referenciales rígidos y que encauzan al grupo a nuevas elaboraciones del conocimiento²⁶.

Para una correcta evaluación del aprendizaje de la autonomía, es conveniente primero elaborar una **evaluación de diagnóstico inicial** (que recogimos en el capítulo I de este trabajo), cuyos resultados serán siendo confrontados **continuamente** durante las actividades de aprendizaje y luego comparados al final del curso. El propósito de esto, es evaluar si después de las estrategias utilizadas realmente los alumnos son menos pasivos y más autónomos y cuáles fueron los factores y actividades que ayudaron u obstaculizaron el proceso.

La Didáctica Crítica no considera el cambio a través de un solo individuo sino de un grupo social, por lo que la evaluación será grupal, constituyendo éste además, uno de los ejes orientadores de los actuales programas de educación primaria (trabajo en equipo, ayuda mutua, etc.), por lo que muchos de los medios y actividades de evaluación que se plantean tienen estas características. De ahí que pongamos especial atención en los rasgos a evaluar con estos tipos de aprendizaje. Es necesario tener presente que el aprendizaje grupal juega un papel fundamental en la formación de actitudes, lo que significa llevar un seguimiento del mismo a través de la observación permanente del comportamiento.

²⁶ PANSZA GONZÁLEZ, MARGARITA, “*Instrumentación Didáctica*”, en Planeación, Comunicación y Evaluación en el proceso enseñanza-aprendizaje. Antología Básica. México, UPN, 1995. p. 36-37.

Rasgos generales para la evaluación del aprendizaje grupal

- Planeación del trabajo grupal.
- Grado de progreso del grupo en su proceso de interrelación.
- Grado de seguridad de los participantes.
- Grado de interés de los participantes.
- Grado de organización.
- Grado de participación libre y espontánea.
- Grado de creatividad.
- Libertad de expresión.
- Clima que se presenta en el grupo: si es favorable para la comunicación, si es cordial, si dominan las tensiones o agresiones.
- Grado de tolerancia ante opiniones diferentes.
- Predominio de lo lógico – reflexivo o lo emocional en las participaciones.
- Grado de involucramiento en los problemas que le rodean (escuela, familia, comunidad).
- Desarrollo del tema tratado.
- Logro de los propósitos.

Las siguientes, son algunas técnicas que usamos para la evaluación de conceptos basadas en la propuesta de César Coll²⁷:

- a. Definición de significado: Si el alumno aprendió el concepto debe saber su significado y expresarlo oralmente o por escrito. Es muy importante que lo exprese en sus propias palabras para observar mejor su nivel de

²⁷ “La evaluación”. <http://www.santillana.com.mx/Santillana/pedagogía/tq1.htm>

comprensión ya que si reproduce alguna definición “de libro” literalmente, puede ser solamente a nivel memorístico.

Ejemplo: Si el alumno ya aprendió que es la democracia podrá definirla y expresar algunas de sus características, por supuesto, según su edad y capacidad.

- b. Reconocimiento de la definición: Se trata de que el alumno reconozca el significado de los conceptos, de entre varias posibilidades que se le presentan de forma oral o escrita. Esta forma corresponde a lo que se conoce como *el examen de opción múltiple* (necesario en mi caso, ya que en la escuela particular donde se aplicó el proyecto exigen que los alumnos presenten pruebas escritas mensuales). La ventaja que presenta esta técnica es su corrección y la desventaja radica en las dificultades que presenta su construcción.
- c. La exposición temática: En esta técnica el alumno debe desarrollar un tema. La ventaja es que ya no se manejan conceptos aislados, sino varios relacionados entre sí, además que permite observar su seguridad, libertad de expresión, creatividad al escoger la forma de exposición y las herramientas que desee utilizar, el grado de planeación y organización que hubo en el desarrollo del trabajo y la interrelación de los participantes cuando es en equipo.
- d. Aplicación a la solución de problemas. En este caso, el alumno debe aplicar lo aprendido en situaciones problema que se le planteen o que viva. Presenta la forma de evaluación más integral, completa y por tanto, la más recomendable.

- e. Autoevaluación: El alumno evalúa cuánto ha aprendido, la forma en que lo aprendió, reconoce lo más significativo de este aprendizaje, al profesor y a sus estrategias usadas. Al analizar las autoevaluaciones con los alumnos el profesor podrá confrontar la eficacia de sus propuestas para favorecer el aprendizaje de los alumnos, el grado de empatía hacia ellos y ayudar al aprendizaje de conceptos que no se lograron en el proceso o no se aprendieron lo suficiente.

3.1.5.- La didáctica Crítica

Debido a que nuestra concepción de aprendizaje, condiciona nuestra instrumentación didáctica, queremos enfatizar que en este proyecto trabajaremos según los principales postulados de la Didáctica Crítica.

En la Didáctica Crítica, orientada a la autonomía y reflexión del alumno, primeramente se toma en cuenta el medio en donde se desenvuelve la práctica docente: El contexto del alumno, su diversidad cultural, los factores y elementos que identifican a la comunidad; se pone especial atención en los problemas que rodean a ésta y determinan la formación de la autonomía del estudiante. Después, todo este bagaje cultural (experiencias previas) se vincula con los nuevos contenidos, no dándole importancia a éstos, sino a la introspección que de ellos hagan los niños a fin de que puedan incrementar (o recuperar) su capacidad de reflexión y decisión. Los contenidos se analizan, comentan y sobre todo, se relacionan con lo cotidiano del alumno. Las estrategias que se usan básicamente son: Observación, descripción, análisis, participación, lluvia de ideas,

investigación, comparación, experimentación, inducción y generalización, todo lo cual nos llevará a elaborar una síntesis que nos servirá de conocimiento previo para un nuevo aprendizaje. Los factores que integran la didáctica crítica son²⁸:

Propósito	Analizar la realidad social, criticarla y transformarla.
Contenidos	Se seleccionan y organizan los contenidos de acuerdo al contexto de la comunidad.
Actividades	Las herramientas son la investigación, el espíritu crítico y la autocrítica. El aprendizaje es un proceso dialéctico. El aprendizaje se construye a cada momento. Deben elaborarse situaciones de aprendizaje.
Evaluación	La autocrítica y la crítica constructiva son las principales herramientas de la evaluación. Se evalúan no sólo los conocimientos, sino las actitudes, normas, valores, participación activa en el grupo, familia y comunidad, expresión oral, etc.

3.2.- Supuestos.

Hasta aquí algunos supuestos de esta investigación:

- a. La cultura mexicana, es especial en Mérida, ya impuesta y preestablecida, con tendencias conservadoras, ve con malos ojos las sugerencias e intentos de

²⁸ PANSZA GONZÁLEZ, MARGARITA, “Instrumentación Didáctica”, en Planeación, Comunicación y Evaluación en el proceso enseñanza-aprendizaje. Antología Básica. México, UPN, 1995. p. 16-20.

- cambio y prefiere individuos pasivos y conformes a lo impuesto, que no supongan un peligro para las decisiones de aquéllos que ostentan el poder.
- b. Los padres, formados en este ambiente cultural, se interesan por el bienestar material de su familia y no por el desarrollo humano de sus hijos. No se permite la participación de los hijos en las decisiones de la familia.
 - c. En la escuela, tampoco los maestros permiten al niño participar, ni opinar y cuando lo hacen los reprenden y castigan.
 - d. El rol autoritario del profesor, hace al niño soslayar la participación, debido al temor de ser castigado, reprendido y quedar en vergüenza delante de sus compañeros.
 - e. Faltan espacios para que el niño participe y exprese libremente sus ideas.
 - f. Los niños han sido condicionados a ser observadores pasivos de sus circunstancias y continuadores de la cultura del silencio.
 - g. Un profesor democrático, que permita la libre expresión de los alumnos, fomente la participación y propicie las relaciones afectivas de todos los miembros del aula, contribuirá a construir un ambiente agradable en el salón.
 - h. En un clima democrático, donde se permita la libre expresión y haya tolerancia y respeto a la diversidad, los alumnos se sentirán con la confianza de hablar, pensar, expresarse y dar rienda suelta a su creatividad. También podrán expresar sus dudas y sugerencias para la resolución de problemas.
 - i. Lo anterior favorecerá la seguridad, confianza y autoestima de los alumnos al descubrir sus ideas e intereses y poder contar con un espacio desde donde expresarlos y desarrollarlos.

- j. Al ser libres para expresarse y contar con seguridad en sí mismos para hacerlo, los alumnos podrán construir su autonomía, que les permitirá reflexionar y tomar decisiones en función de sus intereses y los del colectivo escolar.
- k. La autonomía será la base de una actitud crítica y reflexiva que les permita intervenir activamente en la construcción de saberes, al proponer actividades, sugerir estrategias y expresar sus dudas y cuestionamientos, haciéndoles más significativo y agradable el proceso de aprender.

3.3.- Propósitos.

Hablar de propósitos, implica hablar de realidades que no están presentes, pero que se pretende alcanzar. Realidades que no sean sueños, sino metas viables.

El propósito general es, como ya lo he mencionado en varias ocasiones, **que el alumno construya su autonomía** y para poder lograr esto he planeado los siguientes propósitos específicos:

- Que los alumnos participen libremente en el aula, interviniendo en la toma de decisiones y acciones del salón de clases.
- Que los alumnos aprendan a dialogar como medio principal de expresión de ideas, quejas, sugerencias y dudas.
- Que los alumnos analicen y reflexionen en las circunstancias que rodean su aprendizaje para modificar, cambiar y mejorar las estrategias usadas.

- Que los alumnos participen activamente en su proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Que el profesor asuma el liderazgo democrático, basado en el pluralismo, la libertad y el respeto a la opinión de sus alumnos.
- Que el profesor establezca una relación empática con sus alumnos, basada en el respeto a las ideas.
- Que los alumnos y el profesor creen un ambiente democrático en el aula, donde haya cabida para el análisis, propuestas y opiniones de ambos en un ambiente de respeto y tolerancia.

3.4.- Viabilidad

Antes de aplicar nuestras estrategias pensamos que todo es maravilloso y saldrá tal como lo planeamos, pero, para que esto sea así, hay que considerar todos los factores que intervienen en la práctica docente y pudieran obstaculizar la consecución de nuestros propósitos, a fin de proponer un proyecto que realmente sea operante.

En primer lugar, el trabajar en una escuela particular, que se basa en los principios de la tecnología educativa, con su énfasis en resultados cuantitativos, limita la aplicación al grupo de Quinto Grado, ya que las demás maestras de la escuela, consideraron que al ponerlo en práctica en su aula, corrían el riesgo de no terminar todos los libros de texto y atrasarse demasiado en cuanto al avance programático.

En este sentido, quiero decir que yo nunca he dejado entregar mis avances y de seguir instrucciones de la Dirección, precisamente porque es mi trabajo y mi responsabilidad hacia aquéllos que me han contratado, así que para evitar no cumplir con mis deberes, durante la realización de las actividades de aprendizaje, se globalizarán los contenidos, esto es, teniendo el mismo propósito para todas las asignaturas, usaremos un solo tema, generado por los intereses del colectivo, abordando contenidos relacionados de diferentes materias. De esta manera se ganan varias cosas: Debido a que se trabaja con el interés de los alumnos, se trabaja más rápido y esto produce más tiempo para hacer otras actividades, como son contestar los libros de texto, dictados, ejercicios elaborados por la Dirección, etc. Por otra parte, los alumnos no quieren perder los privilegios que obtienen en la democracia (actividades fuera del aula, Rincón de Lectura, etc.) y están dispuestos a realizar trabajos, si bien no muy agradables, sí necesarios para cumplir con la Dirección.

En cuanto al currículum, éste no dejará de abordarse, para tratar de cumplir con todos los contenidos señalados en el tiempo que la Dirección del Colegio determina, ya que fue una condición para que me permitieran trabajar la Didáctica Crítica con mis alumnos. Obviamente esto implicará que ellos y yo, trabajaremos muy duro y tal vez, horas extras. El primer vestigio de democracia, fue plantearles esto y pedirles su más sincera opinión. Afortunadamente, después de discutir los pros y contras, la votación favoreció al proyecto.

Otro obstáculo para la implementación de las estrategias es que los alumnos no están acostumbrados a participar, y a ser sus opiniones

respetadas y tomadas en cuenta por el profesor. La conquista de la libertad es progresiva. El individuo humano habituado a elegir y a modelar su conducta dentro del limitado campo de posibilidades que la norma social le ofrece (por ejemplo, el maestro conductista), suele conformarse a ellas; y cuando se halla en una situación excepcionalmente más abierta y rica en posibilidades de la que su experiencia le llevaba a prever, tiende a mantenerse dentro de los límites que anteriormente le fueron impuestos.

Con los papás se hará una sesión para explicarles los propósitos del proyecto, su forma de aplicación y tranquilizarlos en cuanto a que no van a atrasarse y dejar de aprender y las ventajas que tiene esta forma de trabajo. También se les pedirá que en casa apoyen el trabajo que se hace en la escuela en la medida de sus posibilidades. Me parece que sería ideal trabajar con ellos también para que en casa aplicarán estrategias y actividades parecidas pero, después de considerar que habría que trabajar con ellos muchas sesiones para que ellos primeramente sean autónomos y entendieran la necesidad de la verdadera democracia y considerando que ni ellos, ni yo, disponíamos de tanto tiempo, me limitaré a trabajar sólo con los alumnos.

Aunque la planeación está diseñada para seis meses de clases, quiero mencionar que una vez practicada la democracia en el aula, mi propósito es continuar con el mismo sistema de trabajo hasta que el fin de cursos nos separe.

3.5.- Plan de acción.

3.5.1- Metodología del plan de acción.

Ahora que tenemos definida nuestra postura ideológica con respecto a la educación, necesitamos explicitar la metodología a seguir, trazándonos metas (propósitos) y un camino confiable (planeación de estrategias) para alcanzar éstas.

Quiero hacer un breve resumen del proceso a seguir para este proyecto:

A. Determinar el nivel de desarrollo cognitivo y moral (a nivel grupal) de los alumnos.

Antes de aplicar la metodología crítica, determinamos el nivel de desarrollo intelectual y moral del alumno con base en el método clínico de Piaget, consistente en dejar al alumno experimentar con los contenidos (en el caso del desarrollo intelectual) y dejar que deduzca los conceptos sin intervenir o bien, narrándole experiencias con trasfondo moral para luego hacerle preguntas (en el caso del desarrollo moral) evitando toda alusión a nuestro particular punto de vista, sin establecer nosotros lo bueno o malo, sino dejando que el alumno exprese sinceramente sus puntos de vista. El objetivo de esto, es empezar a trabajar sobre la realidad objetiva. Saber a ciencia cierta qué tenemos, para determinar qué nos hace falta y cómo lo obtendremos.

B. Definir nuestros propósitos.

Un propósito es una meta; hacia dónde queremos llegar y en el caso de los maestros, hacia dónde queremos que lleguen nuestros alumnos. Al ser

conscientes de a partir de qué estamos empezando, podemos diseñar nuestros propósitos.

El propósito de la teoría educacional basada en la dialéctica, es proporcionar a los estudiantes un primer acercamiento hacia la realidad que le rodea, de manera que puedan examinar los fundamentos políticos, sociales, científicos y económicos subyacentes en la sociedad.

El objetivo que permea a la teoría crítica es poder hacer que el estudiante se encuentre a sí mismo dentro de su realidad social, cultural, ideológica, etc. y sea lo suficientemente autónomo como para hacerle modificaciones, cambiarla e incluso aceptarla racionalmente, sin imposiciones. En otras palabras, que el alumno abra los ojos y vea su mundo, con su gente, sus contenidos y actividades y lo observe, lo analice, lo critique, lo investigue, se aproveche de él y lo mejore. Debe considerarse que hay propósitos generales para el curso (favorecer la autonomía y el desarrollo del pensamiento crítico, desarrollo de la expresión oral y escrita, por ejemplo) y propósitos específicos (aprendizaje de recursos de expresión como el debate, la argumentación, la discusión, redacción de informes, cartas, resolución de problemas matemáticos, análisis de causas y consecuencias de hechos históricos, etc.), los cuales ayudan a alcanzar los primeros, con ayuda de estrategias didácticas, dosificación de contenidos y desarrollo de habilidades, valores y actitudes de los alumnos.

C. Planeación.

Uno de los grandes peligros de la pedagogía crítica radica precisamente en la libre expresión de ideas. Cuando no hay propósitos definidos, tanto en

valores, actitudes, contenidos a abarcar, etc. Y no se prevén las situaciones de aprendizaje, se corre el riesgo de que las sesiones se conviertan en sólo reuniones informales en donde todos hablan, aunque nadie se escuche, ni se llegue a ningún lado.

Sin afán de esquematizar la práctica docente, encerrándola en un avance programático, el cual debe cumplirse al riguroso pie de la letra, en los minutos señalados, como sucede en la mayoría de las escuelas particulares, consideramos indispensable tener sumo cuidado en cuanto a la planeación didáctica. Ésta se define como *“el quehacer docente en constante replanteamiento susceptible de continuas modificaciones”*²⁹. Es la propuesta detallada de los contenidos, estrategias, actividades, tiempos y recursos que emplearemos para alcanzar nuestros propósitos. El documento que engloba lo anterior recibe el nombre de currículum.

El currículum³⁰ como proyecto, es una guía para los encargados de desarrollarlo, un instrumento útil para orientar la práctica pedagógica, una ayuda para el profesor sin suplantar su iniciativa y responsabilidad, pero decididamente indispensable para no perder de vista nuestros propósitos y llegar a ellos en el tiempo propuesto.

Con la elaboración del currículum no pretendemos suplantar la iniciativa y la responsabilidad de los profesores, convirtiéndolos en un instrumento de ejecución de un plan previamente establecido hasta en sus más mínimos detalles,

²⁹ PANSZA GONZÁLEZ, MARGARITA, *“Instrumentación Didáctica”*, en Planeación, Comunicación y Evaluación en el proceso enseñanza-aprendizaje. Antología Básica. México, UPN, 1995. p. 9

³⁰ COLL, CÉSAR. *“Consideraciones generales en torno al concepto de currículum”*, en Análisis Curricular. Antología Básica. México, UPN, 1994. p.19

sino erradicar la improvisación, mal generalizado de nuestro tiempo. Al hacerse, deben tenerse en cuenta las condiciones reales en las que va a tener que llevarse a cabo el proyecto educativo, las intenciones, los principios y la práctica educativa.

Para poder elaborar la planeación didáctica debemos considerar los elementos que integran el curriculum³¹:

1. **Qué aprender- *Contenidos***: definidos como la experiencia social y científica culturalmente organizada. Son conceptos, destrezas, valores, habilidades, conocimientos, sistemas explicativos, etc. *Propósitos*: Procesos de crecimiento personal que se desea provocar, favorecer o facilitar mediante el proceso enseñanza-aprendizaje.
2. **Cuándo aprender**: Es la información sobre la manera de ordenar y secuenciar los contenidos y propósitos. Para alcanzar éstos es necesario optar por una determinada línea de acción.
3. **Cómo aprender**: La didáctica, es decir, las estrategias de aprendizaje y los recursos que emplearemos para lograr nuestros propósitos. Es la aplicación del diseño curricular, la manera de estructurar las actividades de enseñanza-aprendizaje en las que van a participar los alumnos. También se le llama instrumentación didáctica.
4. **Qué, cuándo y cómo evaluar**: Lo aprendido debe ser comparado con los propósitos, para modificar las estrategias o seguir adelante con ellas. La evaluación nos permite reconsiderar nuestros modelos teóricos, nuestra práctica docente y los resultados obtenidos en un tiempo determinado. Hay

³¹ COLL, CÉSAR, “*Consideraciones generales en torno al concepto de curriculum*”, en Análisis Curricular. Antología Básica, México, UPN, 1994. p. 20.

muchas formas de evaluar el aprendizaje, pero de ello hablaremos en otro apartado.

La integración de estos elementos nos dará como resultado la planeación didáctica o instrumentación, definida como *“la organización de los factores que intervienen en el proceso enseñanza-aprendizaje, a fin de facilitar en un tiempo determinado el desarrollo de las estructuras cognoscitivas, la adquisición de habilidades y los cambios de actitud del niño”*³².

Uno de los propósitos centrales del plan y los programas de estudios de la Secretaría de Educación Pública, es estimular las habilidades que son necesarias para el aprendizaje permanente. Por esta razón se ha procurado que en todo momento la adquisición de conocimientos esté asociada con el ejercicio de habilidades intelectuales y de la reflexión ya que no puede existir una sólida adquisición de conocimientos sin la reflexión sobre su sentido, así como tampoco es posible el desarrollo de habilidades de habilidades intelectuales si éstas no se ejercen en relación con conocimientos fundamentales.

El nuevo plan de estudios y los programas de asignaturas que lo integran, tienen como propósito organizar la enseñanza y el aprendizaje de contenidos básicos, para asegurar que los niños:

- 1º. Adquieran y desarrollen las habilidades intelectuales (la lectura y la escritura, la expresión oral, la búsqueda y selección de información, la aplicación de las matemáticas a la realidad), que les permitan aprender permanentemente y con independencia, así como actuar con eficacia e iniciativa en las cuestiones prácticas de la vida cotidiana.

³² Ibid. p 25

- 2°. Adquieran los conocimientos fundamentales para comprender los fenómenos naturales, en particular los que se relacionan con la preservación de la salud, con la protección del ambiente y el uso racional de los recursos naturales, así como aquéllos que proporcionan una visión organizada de la historia y la geografía de México.
- 3°. Se formen éticamente mediante el conocimiento de sus derechos y deberes y la práctica de valores en su vida personal, en sus relaciones con los demás y como integrantes de la comunidad nacional.
- 4°. Desarrollen actitudes propicias para el aprecio y disfrute de las artes y del ejercicio físico y deportivo³³.

De acuerdo con esta concepción los contenidos básicos son el medio fundamental para que los alumnos logren su formación integral (y autónoma). En tal sentido, el término “*básico*”, no alude a un conjunto de conocimientos mínimos o fragmentarios, sino justamente a aquéllo que permite adquirir, organizar y aplicar saberes de diverso orden y complejidad creciente.

Una parte muy importante de la planeación se refiere a la elección de las estrategias que ayudarán a que los estudiantes logren aprender los contenidos planteados para así poder alcanzar los propósitos descritos. En mi caso, cabe preguntarme, ¿Cuáles son las estrategias que favorecen el desarrollo de la autonomía en los niños de Quinto Grado? A mi juicio, la democracia, el liderazgo democrático, el diálogo y la empatía entre profesores y alumnos son las herramientas más aconsejables para lograr esta meta.

³³ SEP. “*Plan y programas de estudio de educación Básica. Primaria*”. México, SEP, 1993. p.13.

Una parte fundamental del curriculum se refiere a la elección de una didáctica que vaya acorde con nuestros propósitos. En este sentido, por su flexibilidad en cuanto a abordar contenidos, la oportunidad que da a los sujetos que aprenden de rescatar el uso de su palabra y poder expresar libremente su visión del mundo, su énfasis en la consideración del contexto y el momento, y la libertad para el proceso enseñanza-aprendizaje, la Didáctica Crítica me parece la más adecuada para la consecución de los fines que se pretenden en este trabajo.

D. Evaluación del aprendizaje.

Por medio de la evaluación podemos determinar el camino que nos falta hacia la consecución de nuestros propósitos generales. Precizando el nivel real de aprendizaje de nuestros alumnos podemos decidir si seguir adelante con nuestras estrategias o modificarlas.

Los instrumentos de evaluación que utilizaré serán orales y escritos, haciendo énfasis en la observación del desarrollo de la conciencia de los estudiantes, su capacidad crítica y reflexiva, su expresión oral y la capacidad para enfrentarse a problemas y solucionarlos.

E. Evaluación Final del Proyecto de acción Docente y Conclusiones.

Después de recopilar toda la información obtenida a través de la puesta en marcha del proyecto de acción docente, y junto con el informe final de la evaluación de nuestros alumnos, podemos ahora precisar la eficacia de nuestra propuesta. Es importante resaltar los errores que hayamos cometido y tener en cuenta las omisiones también, ya que esto nos permitirá tener una visión más amplia de lo que se necesita para mejorar el proyecto.

3.5.2- Una estrategia llamada profesor.

Aunque tal vez suene un poco extraño, la estrategia que considero más importante es el cambio de actitud del profesor, ya que considerando todos los resultados del diagnóstico pedagógico, creo que uno de los principales obstáculos que han tenido los alumnos han sido los maestros autoritarios, perpetuadores inconscientes muchas veces, de la cultura del silencio que rechazan conscientemente. Así que me propongo plantear la democracia como una herramienta basada en la didáctica crítica, el diálogo, la apertura a las ideas, la tolerancia, el respeto a la diversidad y abrir el aula a la reflexión de los problemas que afectan no sólo a la comunidad sino a nosotros mismos como personas que sienten y están en medio de esos problemas. La participación para solución de problemas será también parte primordial para la adquisición de la autonomía, ya que requerirá decisión, razonamiento e independencia de parte de los alumnos. Básicamente podemos resumir las estrategias de la siguiente manera:

1. Favorecer la autonomía escolar a través de **la expresión oral y escrita de los alumnos en el aula**, devolviéndoles el uso de la palabra (debates, exposiciones, lluvia de ideas, comentarios, redacciones, etc.), proporcionándoles espacios para expresar sus ideas y permitiéndoles que opinen y sugieran cómo abordar los contenidos y las actividades a realizar.
2. Cambiando el rol tradicional de la práctica docente, habitualmente inmersa en la tecnología educativa, la cual limita la acción del estudiante y da preferencia al

contenido, el racionalismo de la enseñanza y la modelación de la conducta³⁴, para **implementar un liderazgo basado en la democracia y la empatía** y considerando al niño como un ser humano, que no sólo necesita desarrollo intelectual sino también es digno de ser oído y respetado, al tiempo que se trabaje, junto con él, como un ayudador, un facilitador de su aprendizaje.

A pesar de la formación recibida por nosotros los profesores, la mía orientada a la tecnología educativa, cuando se tiene voluntad de cambio, conciencia de la importancia de cambiar aquellos paradigmas que obstaculizan la libre expresión de nuestras ideas, sentimientos y palabras (y por supuesto de nuestros alumnos) y deseos de contribuir para alcanzar una sociedad más justa, libre y tolerante, es posible transformar nuestra práctica docente. Este camino no tiene que ser siempre en soledad. Particularmente, en la UPN yo encontré sentido y conciencia de la docencia junto con varios de mis compañeros.

Ya que nuestro objetivo es facilitar un desarrollo integral autónomo (esto es, que abarque no sólo lo intelectual, sino lo moral del individuo), lo primero es forzosamente enfrentar a los niños con su realidad inmediata. Se trata de abrirles la puerta al mundo que los rodea, lleno de defectos y virtudes, desigualdades, injusticias y propiciar que empiecen a reflexionar sobre él y la manera de cambiarlo a fin de crear oportunidades iguales para todos. También debe favorecerse que los alumnos empiecen a tomar decisiones propias sin dejar que ningún agente externo los influya y asimismo que se responsabilicen de estas

³⁴ Ibid. p.15-22.

decisiones y se mantengan firmes en ellas a pesar de cualquier presión o rechazo que pudieran tener.

La actitud del maestro será vital en este proyecto. Para que verdaderamente funcione y los alumnos empiecen (pues muchos nunca lo han hecho) a opinar y a crear opciones a problemas que siempre han tenido, el profesor necesitará entender lo que es la democracia; aprender a escuchar, a callar y también a hablar, ser ese puente entre la pasividad y la participación.

En una palabra, tendrá que crear ese ambiente liberador donde el alumno recupere su razón, su palabra, su libertad y pueda dar rienda suelta a toda la capacidad que los niños y adolescentes tienen para cambiar el mundo y hacerlo mejor.

3.5.3.- Actividades.

A continuación detallaré las actividades del plan de acción, aclarando que es posible cambiarlo, eliminarlo o modificarlo en el proceso de aplicación, según las necesidades del colectivo.

Actividad 1. ¿Qué vamos a hacer?

Propósito General: Que el alumno construya su autonomía.			
Propósito específico: Que los padres colaboren para la adquisición de la autonomía de sus hijos.			
Actividades	Recursos	Horario	Relación con las asignaturas curriculares
<p>1.-Convocar a una reunión con los padres de familia.</p> <p>2.- Comentar brevemente con los padres de familia la problemática del aula (pasividad, falta de decisión, análisis, etc.).</p> <p>3.- Hacer énfasis en la necesidad de que los alumnos cambien de actitud pasiva-receptora a activos, productores de ideas.</p> <p>4.- Comentar brevemente la forma de trabajo en el aula: participación, respeto, democracia, etc.</p> <p>5.- Solicitar a los padres su apoyo para los</p>	<p>Padres de familia.</p> <p>Profesor</p> <p>Aula</p>	<p>Primera junta de información para padres de familia.</p>	<p>En general, los padres se muestran asombrados de la forma de trabajo. Les preocupa que la nueva organización afecte y retrase el contenido académico.</p> <p>Hacen muchas preguntas sobre la forma de calificar.</p> <p>La mayoría comenta ya haber notado desde antes la pasividad de sus hijos hacia lo que les rodea y se muestran deseosos de cooperar para ayudarlos.</p>

trabajos de investigación que los alumnos realizarán en el ciclo escolar.			
6.- Comentar las maneras en que podríamos ayudar a que los niños alcancen su autonomía: el peligro de la sobreprotección, apertura al diálogo, etc.			

Actividad 2. Pongámonos de acuerdo.

Propósito General: Que el alumno construya su autonomía.			
Propósito específico: Que los alumnos y el profesor utilicen el diálogo y el respeto para organizar el trabajo en el aula, considerando el respeto, la tolerancia y la justicia.			
Actividades	Recursos	Horario	Relación con las asignaturas curriculares
1.- Plantear la necesidad de normas y acuerdos para evitar la anarquía y garantizar el respeto. 2.- Con el apoyo del libro de texto de	Alumnos. Profesor. Libro de texto 2000 Santillana Civismo. Hojas de papel de bond.	Clases de Civismo. 2 sesiones de 1:30 horas cada una. Las sesiones serán los lunes de 12 a 13:30 hrs.	Civismo: Las normas y la convivencia. Español: La discusión. Elaboración de carteles. Redacción de textos
			Desarrollo
			Los alumnos se muestran cohibidos y temerosos de externar su opinión frente al profesor. El trabajo es desorganizado. La mayoría de los estudiantes toman el trabajo a broma y juegan más que discutir las normas.

<p>Civismo Santillana reflexionar en la necesidad establecer normas para el aula en las que todos estemos de acuerdo.</p> <p>3.- Que los alumnos y el profesor elaboren de mutuo acuerdo las normas que regirán la convivencia en el aula.</p> <p>4.- Que los alumnos escriban sus propuestas, las lean y las corrijan con la ayuda de sus compañeros.</p> <p>5.- Con la propuesta de todo el colectivo elaborar un reglamento y pegarlo en el salón en un lugar visible para todos.</p>	<p>Plumones. Cinta adhesiva.</p>	<p>tos propios. Ortografía.</p>	<p>Sólo unos cuantos parecen interesados en el trabajo. Las normas propuestas no están orientadas al bien colectivo sino que son deseos personales (más recreo, no hacer matemáticas, etc.) Propongo reflexionar en las ventajas y desventajas de cada norma propuesta y escoger las que sean mejores para todos.</p> <p>Los alumnos deciden que cada norma debe tener una sanción. Las sanciones propuestas tienden a ser muy duras (expulsar del colegio a quien insulte a un compañero) y no están basadas en la restitución del daño sino en el castigo.</p> <p>No hay una apertura al diálogo. Se arrebatan la palabra, se intoleran con las opiniones diferentes y se agreden verbal y en ocasiones, físicamente.</p> <p>El profesor ha de intervenir continuamente para calmar los ánimos e inclusive para sancionar las agresiones.</p> <p>Los alumnos necesitan trabajar más en equipo para aprender acerca de la colaboración y el respeto.</p>
--	--------------------------------------	-------------------------------------	---

Actividad 3. ¿Qué es la democracia?

Propósito General: Que el alumno construya su autonomía.			
Propósito específico: Que los alumnos participen libre y activamente en la organización y toma de decisiones respecto a actividades y acciones que se harán en el aula, usando como principales herramientas el diálogo, el respeto, la tolerancia y el pluralismo.			
Actividades	Recursos	Horario	Relación con las asignaturas curriculares
<p>1.- Pregunta generadora ¿qué haremos hoy?</p> <p>2.- Que los alumnos propongan las actividades del día.</p> <p>3.- Que los alumnos elijan por votación las actividades y el orden de ellas.</p>	<p>Alumnos. Profesor. Pizarrón, gis. Papel, caja de zapatos, plumones. Libro de texto Santillana Civismo.</p>	<p>Una sesión de dos horas aproximadamente.</p>	<p>Cívismo: La democracia. Español: La discusión.</p>
		Desarrollo	<p>Primeramente se hace un caos pues parece ser que todos tienen una idea diferente acerca de cómo organizar el trabajo. Hay momentos tensos pues al no ponerse de acuerdo se ofenden e insultan algunos. Los demás les recuerdan el reglamento. Algunos de los alumnos no participan por miedo o pena. Les sugiero reflexionar en lo que sea mejor para cada uno y nos sirva a los demás. Además hago la observación de que nos es obligatorio cumplir con el currículo establecido. Después de varios minutos, por fin parece que ya hay varias propuestas para trabajar diferentes temas de diferentes asignaturas: La encuesta en Matemáticas; hacer</p>

			<p>una historieta en Español; El Cuerpo Humano en Ciencias Naturales; Los ecosistemas en Geografía. No hubo propuestas para Historia.</p> <p>Decidimos trabajar las encuestas primeramente, seguidas por las historietas y el Cuerpo Humano. Muchos no están de acuerdo, pero se someten a la decisión de la mayoría y colaboran con poco entusiasmo.</p> <p>Decidimos encuestar acerca de la preferencia de los programas televisivos. Eso atrae el interés de los que estaban reacios que ahora participan con gusto.</p> <p>Decidimos por votación que de ahora en adelante el trabajo de todos los días se hará de la misma forma, sin descuidar ninguna asignatura y considerando los temas propuestos por los libros de texto.</p> <p>Comentan que es nuevo y agradable que los dejen opinar y participar. El ambiente del salón empieza a mejorar y ya no hay tantas discusiones como al principio.</p>
--	--	--	--

Actividad 4. La televisión

Propósito General: Que el alumno construya su autonomía.

Propósito específico: Que los alumnos reflexionen y analicen un tema específico, para proponer mejoras.

Actividades	Recursos	Horario	Relación con las asignaturas curriculares	Desarrollo
<p>1.- Que los alumnos elaboren una encuesta entre amigos, vecinos y familiares acerca de sus preferencias televisivas. (Se acordó por votación que serían 15 encuestados por alumno).</p> <p>2.- Que los alumnos investiguen acerca de la televisión sus usos, programas, fines, historia, etc.</p> <p>3.- Analizar en el salón, con una televisión, los programas de la barra matutina.</p> <p>4.-Que los alumnos elaboren carteles que informen de las ventajas y desventajas de la</p>	<p>Alumnos. Profesor. Comunidad (vecinos, amigos, familiares, etc.) Pizarrón, gis. Carteles que expliquen las ventajas y desventajas de la televisión</p>	<p>2 sesiones de 1:30 hora cada una separadas por un breve descanso de 10 minutos.</p>	<p>Matemáticas: La encuesta. Elaboración de gráficas. Media, mediana, moda, promedio y porcentaje. Español: El debate. La argumentación.</p>	<p>Seguimos con la actividad anterior, la encuesta. Los alumnos se muestran entusiasmados con el proyecto. Los alumnos comentan que fue muy emocionante para ellos salir a la calle y preguntar a sus vecinos algo. Los alumnos elaboran sus encuestas libremente y los trabajos entregados son de gran calidad y originalidad. Se asombran por los resultados: La mayoría de las mujeres ven telenovelas y los hombres programas de violencia. Al analizar la televisión observamos que la mayoría de los programas para niños son violentos. El debate se desarrolló en medio de apasionados discursos a favor</p>

<p>televisión.</p> <p>5.- Que los alumnos analicen las ventajas y desventajas de la televisión por medio de un debate.</p> <p>6.- Que los alumnos y el profesor propongan medidas para aprovechar la televisión.</p>			<p>de la televisión y acaloradas protestas en contra.</p> <p>Al final del debate hacemos un resumen de las ventajas y desventajas de la televisión.</p> <p>Los alumnos deciden hacer carteles que expliquen todo lo anterior y pegarlos por toda la escuela.</p> <p>Empieza a notarse interés hacia la comunidad.</p>
--	--	--	---

Actividad 5. El Rincón de Lectura

<p>Propósito General: Que el alumno construya su autonomía.</p>			
<p>Propósito específico: Que los alumnos participen activamente en su proceso de enseñanza-aprendizaje, creando y organizando un Rincón de Lectura.</p>			
Actividades	Recursos	Horario	Relación con las asignaturas curriculares
<p>1.- Que el profesor proponga a los alumnos crear un Rincón de Lectura.</p> <p>2.- Se les deja en libertad de hacerlo a su gusto.</p>	<p>Alumnos. Profesor. Libros. Hojas de papel bond. Colores, gises, plumones, pinturas. Cajas, adornos varios.</p>	<p>Un día de trabajo (Aprox. 3.5 horas de clase).</p>	<p>Español. Recreación Literaria. Comprensión de la Lectura. Redacción de textos propios. Elaboración de cuentos e</p>
			Desarrollo
			<p>Los alumnos están felices con la noticia de que tendrán un Rincón que será de su entero gusto.</p> <p>Seleccionan un lugar del salón donde consideran que no estorbarán el paso. Limpian, barren y sacuden el área designada.</p> <p>Llevar cajas de madera para usar</p>

			<p>historietas. Educación Artística: Dibujar murales. Elaboración de librerías con cajas de madera lijadas y pintadas.</p> <p>como librerías. Las lijan y las pintan. Decoran las paredes con murales (hechos en papel bond). Para evitar problemas “reparten” las paredes para pintarlas por equipos. Algunos llevan cuadros y colgamos una foto de todo el grupo. Llevan los libros de su preferencia: comics, novelas de aventuras, cuentos clásicos, enciclopedias infantiles y juegos de mesa. Llevan una grabadora y cassettes de música variada. Deciden pegar un cartel que señale las normas de uso de su Rincón (guardar el material, acomodar, no pelear, compartir). Deciden que cada día, al terminar el trabajo, su descanso será estar en el Rincón de Lecturas. Con esta idea trabajan rápidamente en los días siguientes en las asignaturas básicas y conformen acaban la tarea que decidimos al principio del día se van al Rincón. En muchas ocasiones no consultan al maestro para ir, lo cual indica que ya adquieren mayor confianza en sí mismos y en las normas que</p>
--	--	--	---

				eligieron aunque a veces esto descontrola al profesor que teme que el grupo caiga en la anarquía, lo cual sucede pocas veces.
--	--	--	--	---

Actividad 6. Los ecosistemas.

Propósito General: Que el alumno construya su autonomía.				
Propósito específico: Que los alumnos analicen, reflexionen y en equipo, comenten, opinen, discutan y propongan la forma de trabajo de un tema específico.				
Actividades	Recursos	Horario	Relación con las asignaturas curriculares	Desarrollo
<p>1.- Los alumnos proponen el tema del día: Los ecosistemas.</p> <p>2.- El profesor propone hacer un trabajo de investigación por equipos.</p> <p>3.- Se selecciona un animal que sea típico del ecosistema elegido (selva, desierto, bosque templado, acuático, polar).</p> <p>4.- Los alumnos proponen visitar al zoológico por todo el</p>	<p>Alumnos. Profesor. Zoológico.</p>	<p>Se dispone de un día de clases. (8:00 a.m. a 13:00 horas).</p>	<p>Geografía: Regiones Naturales. Ciencias Naturales: Los ecosistemas. Español: La investigación. La exposición. Redacción de textos y fichas de trabajo.</p>	<p>A los alumnos les agradó sobremedida la idea de hacer el trabajo a su entero gusto. Forman equipos por afinidad. Les agrada la visita al zoológico. Contra mi suposición, son pocos los que se separan del grupo y en general van alegres, comentando, haciendo preguntas de todo lo que ven, contestándose entre sí. Decidimos hacer el almuerzo en el zoológico y todos se muestran amigables y compartidos con los que no llevan de comer. No hubo ningún incidente desagradable ya que cuando</p>

<p>grupo para investigar acerca del ecosistema y el animal elegido.</p> <p>5.- Se indica a los alumnos que la presentación de la investigación se hará con los medios y recursos que ellos decidan.</p>				<p>alguno se alejaba del grupo los demás lo exhortaban a no hacerlo por seguridad (la maestra iba sola con 31 niños) y frecuentemente se detenían para contarnos. Regresamos todos contentos a la escuela.</p> <p>Deciden reunirse en casas para terminar el trabajo y comparar las notas que tomaron.</p> <p>El día de la exposición me llevó la grata sorpresa de que los trabajos sobresalen por su ingenio y creatividad: Un equipo decide llevar películas del ecosistema que investigó.</p> <p>Un equipo hace un cuento, con títeres hechos de papel, siendo el tema el ecosistema y el personaje principal el animal que investigó.</p> <p>Otro equipo decide llevar una pecera para explicarnos mejor acerca del ecosistema marino, etc.</p> <p>Se estrechan los lazos en el grupo, son muy raras las agresiones tanto físicas como verbales. Y Cada vez es más frecuente que ellos decidan los trabajos y la manera de hacerlos. Hablan mucho y comentan lo que pasa en la calle, la tele, los amigos, etc.</p>
---	--	--	--	--

Actividad 7. Solucionemos un problema.

Propósito General: Que el alumno construya su autonomía.				
Propósito específico: Que los alumnos expresen abiertamente sus ideas y opiniones y sean capaces de analizar un problema de su entorno y proponer estrategias para solucionarlo.				
Actividades	Recursos	Horario	Relación con las asignaturas curriculares	Desarrollo
<p>Como antecedente quisiera mencionar que los alumnos siempre se quejan de que el recreo empieza siempre 10 min. después del horario establecido y acaba 10 min. Antes, por lo que no les da tiempo de jugar.</p> <p>1.- Los alumnos expresan abiertamente su inconformidad ante una situación dada: Les quitan recreo.</p> <p>2.- El profesor sugiere que ya que ellos son los perjudicados que hagan algo.</p> <p>3.- Los alumnos elaboran una carta dirigida a la Dirección de la escuela, expresando su</p>	<p>Alumnos. Profesor. Directora. Escuela.</p>	<p>Una sesión para redactar la carta y se le permite salir el tiempo necesario a la comisión representante del grupo.</p>	<p>Civismo: Participación y Solución de problemas. Español: Redacción de documentos oficiales. Expresión oral. La argumentación.</p>	<p>Los alumnos deciden sin la presión del profesor la directriz a seguir. La comisión va sola a hablar con los Directivos, que primeramente intenta regañarlos y tacharlos de mentirosos. Los estudiantes van preparados con los días que han registrado la hora de entrada y salida del recreo. La Dirección acuerda con ellos, que cada día un estudiante le avisará a la secretaria de la directora cuando tocar el timbre del recreo. Los alumnos están felices de que por fin su voz se haya escuchado. Los alumnos cada vez están más reacios a quedarse callados ante una injusticia y se han vuelto independientes en su manera de pensar.</p>

inconformidad y los motivos de ésta. 4.- Eligen un grupo de 3 representantes para hablar con la Directora del Colegio y solucionar el problema.				
--	--	--	--	--

3.6.- Seguimiento y evaluación.

Quiero definir a continuación los aspectos que se evaluarán de manera individual y grupal en los alumnos, de acuerdo con los planteamientos teóricos antes mencionados.

En cuanto a expresión oral, se observará el grado de expresión libre y espontánea en que los alumnos manifiesten ideas, comentarios, dudas, anécdotas, propuestas, sentimientos, emociones, conocimientos, conceptos, etc. en voz alta. Si el alumno se expresa con seguridad; manifiesta tolerancia y respeto hacia ideas y puntos de vista diferentes a los suyos; sostiene debates para apoyar sus ideas; escucha con atención las contrarias y analiza las ventajas y desventajas de opiniones propias y ajenas. Sobre todo se buscará que el alumno diga, con sus propias palabras, lo que él entiende acerca de diferentes conceptos tales como respeto, tolerancia, democracia y dé ejemplos que ilustren su definición.

Además se buscará que realicen diferentes actividades como exposiciones, propuestas creativas para trabajar un tema y resolver diferentes problemas (no sólo matemáticos), por equipo, para evaluar el grado de interrelación y organización de los estudiantes, su grado de tolerancia hacia opiniones diferentes a las suyas, su nivel de negociación para ponerse de acuerdo y la manera en que solucionan desacuerdos y resuelven problemas que se les presenten durante la actividad.

Para analizar el grado de reflexión de la realidad que les rodea, se les propondrán diferentes temas que estén relacionados con su comunidad: La

basura, los partidos políticos (tema de Civismo del libro de texto de Santillana) y la prevención de accidentes. Solicitándoles que los desarrollen en forma de debates, discusiones argumentadas, y exposiciones para evaluar su nivel de análisis de hechos y consecuencias, además de la manera en que contestan a preguntas de su audiencia y manejo del diálogo. Por otro lado, esto nos servirá para saber si el alumno es capaz de utilizar conocimientos y destrezas adquiridos en el aula para desarrollar un tema, como podrían ser: manejo de información, redacción de textos, elaboración de esquemas, resúmenes, gráficas, encuestas, aplicación de operaciones como suma, multiplicación, división, resta, mediana, porcentaje, colorear, crear maquetas, hacer títeres, elaborar carteles, etc. a la par que nos permitirán saber el grado de planeación y organización que hubo durante el trabajo.

Por lo que respecta a la participación, se propondrá a los alumnos que ellos decidan y propongan algunas actividades, como por ejemplo qué hacer para regalar a sus madres el 10 de mayo, que seleccionen los temas a estudiar cada día, que voten para elegir las actividades para estudiar los contenidos (dentro de un menú conformado por profesora y alumnos), y se les pedirá que opinen respecto de las sanciones impuestas a sus compañeros que hayan cometido alguna falta. Se analizará

Se plantearán diferentes problemas existentes en el aula, que nos afecten todos, solicitándoles que conjuntamente lo resolvamos, para observar el grado de análisis de los alumnos y la organización del grupo en busca de un bien común.

3.7.- Informe final.

Ya dije que como propósito quisiera que mis alumnos, sobre todas las cosas, se descubran a sí mismos como seres individuales, sus metas, habilidades y sueños y aprendan a defender sus ideas y posturas, que usen la palabra como mejor arma para la vida. Algunos alumnos han dado pasos gigantescos en este aspecto, de tal manera que primeramente ensayan conmigo a cuestionar cuanto les digo y discutir cada cosa. He tenido interesantes debates con ellos, en cuanto a los beneficios y perjuicios de la televisión, el sexo y la responsabilidad, entre otros temas y me es grata la manera en que no se dejan influenciar por lo que yo digo y pueden reflexionar acerca de las consecuencias de las cosas.

Aunque la mayoría toma la clase como una experiencia original y de allí no pasa, es muy grato encontrarme jóvenes que estuvieron conmigo en este proyecto en años atrás y escuchar sus opiniones, la manera en que empezaron a rescatarse a sí mismos, reconociendo qué y cómo eran.

Mencionaré como ejemplo a Gaby, una alumna de Quinto Grado, la cual era una muchachita tímida y con relaciones conflictivas con las compañeras con las que se relacionaba ya que solía sentirse menospreciada por ellas. A Gaby le costó mucho esfuerzo, la forma de trabajo del salón, debido a su timidez e inseguridad. La vi llorar decenas de veces cuando alguien le pedía su opinión y peor, cuando estaban en franca oposición a sus ideas. Después de varios meses, ella descubrió que en casa tenía muchos recursos que los demás no teníamos, como películas, artículos, padres profesionistas, y empezó a traernos información y mejor aún, ella empezó a compartir todo lo que aprendía con nosotros, instruyéndonos y haciendo comentarios adicionales a la información que nos

proporcionaba. Su aprovechamiento escolar mejoró notablemente (salió de 6° con promedio de 9.4). Tiempo después de haber salido de Sexto Grado, me visitó un día para comentarme algo de lo cual estaba muy orgullosa: Había terminado con su novio que la presionaba para hacer lo que ella no deseaba en ese momento. Realmente, la más orgullosa fui yo, al poder ver que Gaby era capaz de pensar sin dejarse presionar por nadie.

Tuve otro alumno al que recuerdo con cariño, ya que el día que lo conocí me gritó y azotó su silla (supongo que para no azotarme a mí). Tenía múltiples problemas de maltrato infantil. Además tenía 14 años en un grupo de niños de Quinto Grado con edad promedio de 11, lo cual lo acomplejaba mucho. Al poder tener oportunidad de decir lo que sentía y pensaba de los que le rodeábamos, pudo entenderse a sí mismo y resolver conflictos en casa, con lo cual alivió su angustia y enojo. La última vez que lo vi era un muchacho enorme de secundaria, que me alzaba como si yo estuviera delgada.

Otro caso fue Dani, un pequeño de 6 años, que al inicio de clases se dormía en el salón y me decía que no le gustaba la escuela. Durante un día que hacían un ejercicio en que tenían que dibujar seres vivos, le dijo a un compañero que se ofreció a dibujárselos: *No, porque si me los haces tú yo no aprendo. Además yo ya practiqué y puedo solo.* Después me enseñó sus dibujos (muy orgulloso de sus creaciones) y a propósito le puse un 7 de calificación y observé su reacción. No le importó en absoluto el numerito y le mostró a todo el salón, los caballitos, árboles y niños que había pintado. No sé que me dio más gusto, su esfuerzo, que reconociera que puede él solo, que ya no se sintiera inútil, que se sintiera bien consigo mismo o que ignorara mi punto de vista y mis calificaciones.

Mi forma de trabajar en clase es muy sencilla: Pido la participación de mis alumnos, su opinión y trato de que opinen en cuanto a las actividades que yo planeo. El lema de trabajo es *“Jamás te quedes callado. Si quieres algo, dilo. Si no estás de acuerdo, quéjate. Si necesitas algo, pídelo. Los mudos se amuelan”*. Los aliento a no permitir injusticias y a corregir todo error que vean en ellos, en sus compañeros y en mí. En el aula, el trabajo en equipo es más frecuente que el trabajo individual y los valores como respeto, cooperación, amabilidad son los más propiciados y alabados.

Mis alumnos organizaron el Rincón de Lectura. Escogieron un sitio en el aula, limpiaron y ordenaron sus libros y juegos como quisieron. Decoraron las paredes con murales que ellos pintaron en grandes hojas de papel. Ellos saben que si no tienen nada pendiente, porque se apuraron para terminar todos los trabajos del día, ellos pueden ir al Rincón, inclusive sin consultarme. Les gusta mucho leer, colorear y jugar (lotería, damas, ajedrez, etc.). Cuando alguien está haciendo algo que a los demás les disgusta o les interrumpe como gritar, desordenar los cuentos, hacer trampa o empujarse, ellos solos lo sacan y lo relegan. El rechazado acaba por entender que su conducta es inaceptable y que si quiere que lo acepten en los juegos debe modificarla.

Es algo frecuente que elijan la materia con la cual empezar (ellos y yo sabemos que el horario pegado en la pared es para tranquilizar a la Directora), y también es frecuente que sugieran alguna actividad para trabajar un contenido específico.

En la cuestión de la disciplina suelo organizar una asamblea en la cual decidimos cuales serán las reglas de convivencia y las sanciones por violar las

reglas. Las escriben ellos y las pegan en el salón en un lugar visible. Después lo normal es que si cometen una falta sólo es cuestión de preguntarles qué harán y me es grato decir que casi todos los infractores, empiezan con una disculpa y suelen tratar de resarcir la falta. Me es muy grato poder salir del salón, regresar y encontrar que ya terminaron su trabajo, sino todos, la mayoría sí, y encontrarlos leyendo o jugando en orden, sin armar gran escándalo.

Un aspecto para mí muy importante es que ellos descubran qué les gusta y eso lo hacen al dejarlos elegir sus actividades y alentarlos a mejorar en ellas, a profundizar en ellas. Recuerdo a Gustavo, un alumno que me decía que detestaba la clase de Español, pero le gustaba mucho leer y descubrió que sabía mucho de animales, plantas y lugares, de tanto leer revistas como National Geographic. Aprendió tanto, que cuando tuvimos que estudiar ecosistemas, él daba las clases. Me decía que sería Biólogo de grande. Espero que así sea.

En cuanto a la participación (sin ella no habría democracia) cuando los niños se quejaron de que la secretaria del colegio les quitaba tiempo del recreo, algo muy importante para ellos y decidieron hacer una formal carta de reclamo a la Dirección, y mandar a algunos representantes a hablar con la Directora, después que se les escuchó y la Dirección decidió que una comisión debía vigilar el recreo y tocar la campana para evitar más recortes a su descanso, eso implicó que los miembros de la comisión no jugarían, ya que debían estar en la Dirección checando la hora. Lo que pude observar fue que lo hicieron gustosos, no les importó la cara de disgusto de la Secretaria y hasta el final del año se sintieron orgullosos de haber arreglado su problema por ellos mismos. Mi participación en este caso consistió en exponerles las dos líneas que tenían a seguir: Quejarse o

arreglarlo de una manera seria y formal. Después, lo que hice fue apoyarlos moralmente y esperarlos afuera mientras ellos hablaban con la Directora. Quiero comentar que yo también estuve orgullosa de cómo habían tratado el asunto.

Otra de mis grandes satisfacciones ha sido el ver como al sentirse a gusto en la escuela, los alumnos pronto empiezan a sentir se libres para proponer ideas muy creativas, como la vez que hablamos de la prevención de accidentes y una niña convenció a su mamá, doctora en un hospital del ISSSTE, que nos llevara a recorrer las instalaciones, explicándonos cada sala. La experiencia improvisada fue realmente un éxito y lo fue más porque, unos días después otra niña, que su mamá era enfermera, la llevó para que nos diera un curso de primeros auxilios. Otro niño convenció a su papá de hacernos un botiquín de primeros auxilios, que ha sido el más útil y eficiente que he visto en muchos salones de clases. En otra ocasión con motivo de presentar sus exposiciones, un equipo lo hizo en forma de teatro guiñol, otro equipo con videos, otro más con maquetas y otro llevó un casete en donde habían grabado su exposición como si fuera un programa de radio.

Respecto al análisis y reflexión, cuando tocamos el espinoso asunto de la televisión, después de acaloradas disputas en pro y en contra, decidieron que seguirían viendo televisión, pero redactaron diferentes propuestas para que ésta no se convirtiera en una total pérdida de tiempo y aliciente de la violencia, sino en una herramienta al servicio de su aprendizaje y diversión, sugiriendo programas educativos y censurando programas de contenido violento. Después, elaboraron carteles y los pegaron por toda la escuela y en las tiendas de la colonia. Además

dieron una pequeña plática acerca de beneficios y perjuicios de la televisión al término de la ceremonia cívica-social.

Una de las objeciones más frecuentes que he tenido en cuanto a la aplicación de la democracia en el aula, es el temor de caer en el desorden, la falta de trabajo, la indisciplina y la falta de resultados. Considero que estableciendo bien las metas, planeando bien el trabajo y no perdiendo de vista el respeto mutuo, es posible evitar eso.

Aunque muchas veces mis alumnos no me consultan para sus actividades y a veces no les gusta lo que propongo y lo cambian, no creo que por eso ellos me respeten menos. Saben que los asuntos que no pueden resolver me pueden preguntar, les he dicho que para eso estoy y aunque los aliento a tomar decisiones por sí mismos, también trato de ser lo más paciente y amable cuando me consultan un problema que no supieron resolver. Entienden que hay situaciones en las que no pueden decidir y me agrada que vayan por mí. A mí entender eso es el liderazgo, poder ayudar a los demás, cuando lo necesitan ellos, no cuando queremos nosotros.

Asimismo, mis alumnos pronto aprenden que hay cosas que tenemos que cumplir y si las hacemos rápido y bien y acabamos pronto, tendremos tiempo disponible, para hacer lo que realmente queremos. Además también aprenden a economizar el tiempo para aprender más y a disfrutar de lo bueno de la escuela. Yo afirmo que los alumnos, no son tontos y procuran no perder sus privilegios. Obviamente eso elimina el riesgo del desorden y la indisciplina, que se da más con el ocio, el trabajo sin sentido y el desinterés por lo que se hace en el aula.

He de reconocer que no siempre me ha sido posible cumplir mis nobles propósitos. A pesar de que en el discurso la Secretaría de educación Pública hace énfasis en el constructivismo, tolerancia, diversidad y demás palabras gratas al oído, en la práctica se sigue supervisando que los profesores acaben los libros de texto en el tiempo que la SEP establece, hay que elaborar planes semanales detallando todo lo que se va a hacer con pelos y señales. De repente entra el inspector escolar a un salón de clase y revisa los cuadernos de los alumnos, les hace preguntas para revisar que no se altere el orden de los contenidos y supervisar el desempeño de alumnos y el trabajo del maestro.

Por otra parte, los dueños de los colegios particulares donde he trabajado, tienen su propio currículum, adicional al de la SEP en donde las actividades “*culturales*” para que los alumnos puedan lucirse y demostrar que *saben más* que los niños de escuelas oficiales quita gran parte del tiempo disponible en el escuela. Además de que los directores de escuelas particulares exigen llenar infinidad de formatos, registros, gráficas y son muy cuidadosos de que se estén llenando los libros de texto comprados que piden (generalmente 5 libros más por grado aparte de los de la SEP). También son muy meticulosos con respecto al horario: 45 minutos por clase, ni un minuto más, ni uno menos. Esto implica a veces dedicar mucho más tiempo del que quisiéramos para cumplir con las exigencias de la Dirección y las autoridades educativas. Ante esta situación de la manera más sincera trato de que mis alumnos entiendan de que a veces, es necesario seguir las reglas que no nos gustan, para seguir disfrutando nuestras libertades. Con toda honestidad un día les dije a mis alumnos: “*En este momento,*

esto no les va a servir para nada, pero hay que hacerlo, porque así lo marcan las reglas del colegio y tampoco nos perjudica”, (practicando la raíz cuadrada).

Y por si esto no fuera todo, están además mis propias angustias por el tiempo limitado, presiones, falta de recursos, el estrés de estar siempre sorteando con buena cara las exigencias y llenar todos los papeles que me piden y seguir trabajando como yo pienso sin que se enojen **mucho**. Todo esto, más mis etcéteras personales, no siempre me dejan abrir a los alumnos la opción de decidir qué hacer cada día y ayudarlos a aprender por sí mismos, haciendo grato y significativo su aprendizaje. Muchas veces me encuentro siguiendo al pie de la letra los horarios, métodos y conductas autoritarias que en mis ratos de sosiego tanto detesto. Me ha costado trabajo establecer el diálogo para lograr un ambiente democrático en el aula, debido a mi nivel de tensión y agotamiento.

Trabajar de forma democrática requiere planear un gran número de actividades dinámicas y estar siempre a la expectativa de llegar al aula y que los alumnos decidan cambiarlas. Además de la buena disposición se requiere de mucha energía para seguir el paso de los alumnos.

Como última dificultad, podría mencionar la poca disposición de mis compañeras a entender y respetar mi forma de trabajo. En general he hallado desde rechazos abiertos hasta molestias veladas. Supongo que al verme mucho tiempo en el patio con mis alumnos lo más natural es que piensen que estoy jugando y perdiendo el tiempo. Eso redundo en que en muy pocos casos he tenido compañeras con quienes compartir experiencias y aprender acerca de la docencia, ya que generalmente me evitan al no comprender qué estoy haciendo con los niños.

En cuanto a materiales y espacios, en un ambiente de trabajo democrático, no importan los materiales, basta con un espacio donde sentarse y hablar y para jugar y hacer dinámicas más activas. Los alumnos son expertos en convertir piedras en mercancías de una tienda para practicar las sumas y restas, el patio se convierte en una enorme pista de rally donde escribir instrucciones y saliendo al jardín estudiamos los seres vivos, sólo por citar algunos ejemplos.

Hace dos años que apliqué la propuesta de innovación con mi grupo de Quinto Grado. Tuve la satisfacción de que los alumnos (y sus mamás) pidieran que estuviera con ellos en Sexto Grado. Con lo cual pude continuar con el trabajo iniciado.

En muchos sentidos ese siguiente año ha sido el más satisfactorio de mi corta experiencia como docente. Llegó a tal grado el desarrollo de la autonomía de los jóvenes que inclusive en las ocasiones que tuve que faltar (me operaron dos veces durante ese año), ellos decidieron no atrasarse y se ponían de acuerdo hasta donde trabajar. La maestra suplente comentó en broma que mi grupo era muy aburrido porque lo único que ella hacía era sentarse en el escritorio y bostezar, mientras ellos trabajaban.

A pesar de que en ocasiones decidían trabajar en el piso u ordenar las sillas de diferentes formas, era raro el escándalo en el salón. En Sexto Grado ganaron en 4 ocasiones el primer lugar de disciplina y en 5 el banderín de higiene escolar.

En la actualidad seguimos siendo amigos y cuando voy a Mérida de visita, nos vemos y parecen unos jóvenes alegres y afortunadamente, la mayoría muy buenos en sus estudios.

Claro no todo fue perfecto. Uno de mis alumnos de quinto Grado al saber que yo volvería a ser su maestra decidió cambiarse de escuela comentando que *“un año con la maestra Georgina, ya era demasiado”*. Curiosamente era el alumno más aplicado del salón. Quizá también el más sometido y cómodo en el sistema.

También quisiera comentar que tuve muchas veces, muchos problemas con la Coordinadora de Primaria, la cual constantemente iba a supervisar que los alumnos estuvieran al día en sus libros, que sus cuadernos estuvieran plagados de ejercicios, buena letra y excelente ortografía. Después de amenazar con clausurar el proyecto, tuve una reunión con los estudiantes donde se les planteó que si queríamos seguir con nuestra democracia, teníamos que seguir las reglas de la escuela. Ellos aceptaron y nos proponíamos diariamente trabajar en los libros y cuadernos aunque implicaba mayor trabajo y tiempo. Aunque ese año no llevaron ningún premio de aprovechamiento, lo han hecho ahora que están en Secundaria (lo sé porque algunas mamás todavía me hablan por teléfono y me cuentan como van los muchachos).

Para finalizar quisiera comentar que a mi llegada al Distrito Federal, empecé a prestar mis servicios en el Colegio “Charles Dickens” de Iztapalapa, en donde al tratar de implementar las estrategias usadas en Mérida, pronto el salón era un caos, imperaban los insultos, ofensas, golpes y cero trabajo, nada de iniciativa y sólo querían tiempo libre para jugar. La situación me hizo valorar aun más la importancia del contexto en la práctica docente.

Los alumnos del D.F. viven situaciones más conflictivas y violentas, lo que los hace más individualistas y violentos, por lo que con ellos primero hay que

trabajar otras situaciones como valores, no agresión, autoestima, confianza, etc. para después trabajar la democracia.

Me es necesario observar que uno de los principales obstáculos para la verdadera democracia, soy yo. Así como los alumnos tienen que ganar su libertad, yo he tenido que aprender en este tiempo a ceder el poder. Esto no siempre me es fácil. Formada en ambientes escolares donde el profesor es el depositario de toda la razón y la verdad, donde él soluciona problemas, arregla disputas y organiza el trabajo, en ocasiones, me encuentro de nuevo pensando y decidiendo por ellos. Lo que es peor, en ocasiones me sorprende instalada cómodamente en mi papel de la maestra *“todopoderosa”*, autoritaria e incuestionable. Aunque sé que el proceso es gradual e incluso comienzo a ver algunos frutos en mí, tales como mayor apertura a hacerme a un lado, no pensar por los alumnos, dejarlos ser como quieren, etc. todavía hay muchas cosas más que quisiera hacer en el salón. Ahora que he abierto la puerta entre mis niños y yo, un mundo de opciones, ideas nuevas y libertades ha entrado a mi aula haciéndome reflexionar en el papel de la institución escolar y mi persona en la educación de los alumnos. Falta mucho, lo sé, pero es magnífico haber empezado.

Bibliografía

- BEARD, RUTH, “*Psicología evolutiva de Piaget*”. Ed. Kapelusz, Argentina. 1971.
- BOWEN, JAMES – HOBSON, PETER. “*Teorías de la educación*”. México Editorial LIMUSA. 15ª. Reimpresión. 2000.
- COLL, CÉSAR. “*Consideraciones generales en torno al concepto de curriculum*”, en Análisis Curricular. Antología Básica. México, UPN, 1994.
- CORTÉS CAMARILLO, GRACIELA. “*En busca de otra escuela*”. ENEP Rodolfo Méndez de la Peña. Mérida, 2000.
- DICCIONARIO DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN. Vol. I. Primera Edición. Edit. Santillana, México, 1983.
- DICCIONARIO PORRÚA DE PEDAGOGÍA. Edit. Porrúa. México. 1982. Primera edición.
- FREIRE, PAULO. “*Pedagogía de la Esperanza*”. México, Siglo XXI, 1990, p. 20 – 47. En Corrientes Pedagógicas Contemporáneas, Antología Básica. México, UPN, 1994.
- GARCÍA SOLANA, OSCAR. “*Breve historia de la escuela activa*”. Universidad Pedagógica Nacional, Mérida, Yuca. México, 1998.
- H. GRATITO-ALPHANDÉRY, ZAZZO, RENÉ. “*Tratado de Psicología del niño*”. 2º edición. Ediciones Morata, Madrid, 1980.
- J. DE AJURIAGUERRA, Estadios del desarrollo según Jean Piaget, en: “*Manual de Psiquiatría Infantil*”. Barcelona - México, Masson, 1983, p. 24 – 29.

En El Niño: Desarrollo y Proceso de Construcción del Conocimiento. Antología Básica. México, UPN, 1994.

- MARTÍNEZ MIGUELEZ, MIGUEL. *“Categorización y análisis de contenidos”*. México, Trillas, 1994. Pp. 132-133.
- MASLOW, ABRAHAM . *“El hombre autorrealizado”*. Edit. Kairós. México.1968. Primera edición.
- MC LAREN, PETER. *“El surgimiento de la Pedagogía Crítica”*, en Corrientes Pedagógicas Contemporáneas, Antología Básica. México. UPN, 1995.
- MEDINA LIBERTY, ADRIÁN. *“Dimensión sociocultural de la enseñanza: La herencia de Vygotsky”*. México, Editorial ILCE. 1ª. Edición. 1995.
- NICKERSON, RAYMOND; PERKINS, DAVID. *“Enseñar a pensar. Aspectos de la aptitud intelectual”*. Editorial Paidós. España, 1985. Primera edición.
- PALACIOS, JESÚS. *“La educación en el siglo XX (II)”*. Venezuela, Editorial Laboratorio Educativo. 2ª. Edición. 1997.
- PANSZA GONZÁLEZ, MARGARITA. *“Instrumentación Didáctica, Conceptos Generales”*, en: Planeación, Comunicación y Evaluación en el Proceso Enseñanza-Aprendizaje. Antología Básica. UPN, México, 1995.
- PIAGET, JEAN. *“Development and Learning”*. Ed. The Journal of Research Science Teaching, Vol. 2 ISSUE N. 3, 1964. Traducción de Tredde Paz. En El Niño: Desarrollo y Proceso de Construcción del Conocimiento. Antología Básica. México, UPN, 1994.
- ROUSSEAU, JEAN JACQUES. *Emilio o de la educación*. México, 1978. Editorial Porrúa.

- SÁNCHEZ, VÁZQUEZ ADOLFO. *“La esencia de la moral”*. México, Grijalbo, 1977. Pp. 49-66.
- SEP. *“Plan y programas de estudio de educación Básica. Primaria”*. México, SEP, 1993.
- TORRES NOVOA, CARLOS ALBERTO. *“La praxis educativa de Paulo Freire”*. México, Editorial Guernika, Primera Edición. 1978.
- VYGOTSKY. Zona de desarrollo próximo: un nueva aproximación, en: *“El desarrollo de los procesos psicológicos superiores”*. Barcelona, España, Grijalbo, 1979. p. 130 – 140. En *El Niño: Desarrollo y Proceso de Construcción del Conocimiento. Antología Básica*. México, UPN, 1994.
- WITTROCK, MERLIN C. *“La investigación de la enseñanza I”*. Paidós, Barcelona, 1997.